



कुरुटुगिसहाशुपिसोस

SUMARIO

Falsas concepciones. — *H. P. Blavatsky.*
 Algunos aspectos ocultos de la Salud. — *A. M. Gorland.*
 Las siete lámparas de la arquitectura. — *Dr. V. Díaz Pérez.*
 El simbolismo astrológico y la palabra sagrada. — * * *
 Armonías de la vida — *Félix Peyrallo.*
 De la diversidad a la unidad — *F. Alvarez Alonso.*
 El trabajo de una Lógia Teosófica — *A. E. Powell.*
 Deberes del hombre en sus relaciones con Dios — *Fero Oriental.*
 Carta del Sr. Jinarajadasa.
 Acuerdos de la convención de Benare.
 Noticias varias.

SOCIEDAD TEOSOFICA

FUNDADA EN NUEVA YORK EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1875

Cuartel General y Dirección: The Theosophical Society, Adyar, Madrás, India Inglesa

Presidente: Dra. ANNIE BESANT

LEMA DE LA SOCIEDAD:

"NO HAY RELIGION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD"

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

1o. — Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

2o. — Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Ciencias y Filosofías.

3o. — Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre. (Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica a este objeto).

A los deseen pertenecer a la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige a todos, antes de su admisión, la promesa de respetar las creencias de los demás miembros.

La Sociedad Teosófica está constituida por estudiantes, pertenecientes a una religión o no, que, acordes en los tres objetos anteriores, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus creencias, desean estudiar esas verdades y difundir entre los demás el resultado de su estudio. No les une la profesión de una fé común, sino una común investigación y aspiración a la Verdad; juzgan que esta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la vida honesta, el culto a los grandes ideales, y la consideran como un fruto del trabajo, no como un dogma imponible por la autoridad; consideran que la fé debe ser el resultado del estudio individual o de la intuición, siendo un antecedente que descansa sobre el

saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia hasta a los intolerantes; no como un privilegio que se abroguen, sino como un deber, tratando no de castigar la ignorancia, sino de alejarla. En cada religión ven, en fin, una expresión de la Sabiduría Divina, y prefieren su estudio a su condenación, y su práctica al proselitismo. Su consigna es: Paz; su propósito: Verdad.

La Teosofía es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede decirse posea exclusivamente una de ellas. Ofrece una filosofía que hace inteligible la vida y que demuestra la justicia y el amor que dirige esta evolución. Considera a la muerte tal como es, como un cambio en la existencia sin fin, que abre las puertas a una vida más amplia y esplendorosa; devuelve al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a conocer el propio y a ver en su mente y en su cuerpo sus servidores; aclara, en fin, las escrituras y las doctrinas de las religiones revelando su sentido oculto, justificándolas ante la razón como se han justificado siempre ante la intuición humana.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teosofistas esfuerzan en servirlos. Trabajando siempre en estudiar para ser tolerante, tener miras elevadas y obrar con perseverancia, puede uno ser recibido como miembro y como tal ser un verdadero Teosofista.

LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Como la Sociedad Teosófica se ha difundido por todo el mundo civilizado y se han hecho miembros de la misma fieles de todas las religiones sin renunciar a los dogmas especiales de sus respectivas fes, se ha creído conveniente hacer resaltar el hecho de que no existe doctrina, ni opinión, concebida o sustentada por quien quiera que sea, que en modo alguno pueda atar a algún miembro de la Sociedad, y que no sea libre todo miembro de aceptar o rechazar. La única condición para ser miembro es la aceptación de sus tres objetos. Ningún instructor o escritor, desde H. P. Bravatsky para abajo tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todos los miembros tienen un derecho igual para adherirse a cualquier instructor o escuela de pen-

samiento que prefieran, pero no tienen derecho para obligar a otro en su elección. Ningún candidato para un cargo podrá ser elegible, ni ningún elector perderá su derecho a votar, con motivo de cualquier opinión que sustente, o por que pertenezca a una escuela de pensamiento cualquiera. Las opiniones o creencias ni implican privilegios ni imponen penalidades. Los miembros del Consejo General ruegan encarecidamente a todos los miembros de la S. T. que sustenten, defiendan y actúen de acuerdo con estos principios fundamentales de la Sociedad, y también que ejerzan valerosamente su derecho de libertad de pensamiento y exposición del mismo, dentro de los límites que exigen la cortesía y consideración a los demás.



कृष्णदत्तसिंहशुभिसोस

REVISTA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SAN LUIS 953

ROSARIO DE SANTA FE

Año III

Rosario, Junio 1924

Núm. 33

Falsas concepciones

Respuesta al artículo de Aleph: "Revolución". Revista del Movimiento Social,

Números 10, 11 y 12. Mayo de 1886. París.

Por H. P. BLAVATSKY

(Continuación).

NOTA DEL ORIGINAL FRANCES — A fin de poder contestar a la mayor parte de las críticas que se nos dirigen y que provienen de la excusable ignorancia de nuestros contradictores, de las sordas calumnias de nuestros enemigos, miembros expulsados de la S. Teosófica, o de los ministros de la idolatría en ciencia y religión, pensamos que es útil publicar el artículo de Mme. Blavatsky, publicado en el número 6 del Lotus. Se supondrá fácilmente que Aleph representa el público y Mme. Blavatsky el objetivo y la tendencia general de la Sociedad Teosófica.

ADVERTENCIA PRELIMINAR — "Revolución" y su contestación "Falsas Concepciones" fueron publicados dividiendo los párrafos y cuestiones con las letras del abecedario y nosotros para facilitar la lectura hemos hecho un solo cuerpo de los artículos poniendo en cada letra primero la objeción de Aleph, en su artículo "Revolución" y seguidamente la contestación de H. P. B.

J y K

ALEPH.—

Las religiones y las ciencias la religión y la ciencia dicho más exactamente, tienen un mismo origen; son dos ramos de un mismo tronco, nutridas por una misma savia. La una y la otra tienen por madre la curiosidad, el deseo de saber, y por padre el utilitarismo, es decir, el deseo, de emplear las fuerzas que se manifiestan en el ambiente, para mejorar la vida humana. Sería difícil discernir cual es el orden más egoísta de ideas: el de los religiosos que gobiernan la locura de los humanos y los reduce a la más severa disciplina, a la más dura esclavitud intelectual, por la promesa de salud particular o el temor a la condenación, o el de los científicos, en donde numerosos individuos, no buscan sino el crecimiento de los goces personales, o la conservación de la vida material.

No será menos difícil discernir cual orden de ideas es el más altruista, el más unitarista, el más divino: si el punto de vista religioso que lleva invenciblemente a los espíritus que domina a la búsqueda de el supremo. Porque y descubre en el Amor Universal, en la Harmonia eterna, el principio del cosmos; o el punto de vista científico que encamina a sus adeptos, hacia el descubrimiento del infinito Cómo y dá por premio a los esfuerzos de la actividad física e intelectual de la humanidad, la difusión y la intensificación del bienestar?

¿Porqué? ¿Cómo? Son los dos aspectos del eterno problema.—La imaginación sondea sin descanso lo primero y la razón analítica se pregunta sin cesar, lo segundo—¿El porque a precedido a el cómo? La imaginación ha suspendido el análisis en la explicación de esta primera base de toda cosa, el fenómeno; y es esa la principal razón por la que nosotros no podemos menos que acoger con reserva a los misioneros de la India.

¿Porqué?—es la primer pregunta que balbucea el niño, cuando adquiere conciencia de las cosas y de sus contornos.

¿Porqué?—debe ser la primer pregunta que plantean los pueblos nuevos, errantes con sus rebaños por las estepas inmensas.

El porqué de los niños no es relativo, no parte de un fenómeno determinado para tener por resultado una causa precisa. El va de lo absoluto a lo absoluto. El niño pregunta: ¿Porqué hay árboles? ¿Porqué hay caballos? ¿Porqué hay hombres? — Igualmente, el porque de las primitivas colectividades humanas en presencia de los grandes espectáculos de la Naturaleza, fué absoluto; ellos dijeron: ¿Porqué el cielo? ¿Porqué el mar? ¿Porqué la tierra? ¿Porqué existen las cosas?

Cuando el niño no tiene a su lado el hombre que desea, para rectificar sus preguntas, conducirlas a la relatividad y substituir el "porqué", con el "cómo", su imaginación se lanza a la carrera e inventa explicaciones proporcionales a su empeño.

Las poblaciones primitivas que carecían de educadores satisfacían su curiosidad con las

soluciones que formaron los cerebros de los pensadores de la época, que meditaban en la noche ante el espectáculo de las estrellas; o de los sacerdotes ocupados en sondear esos vertiginosos problemas durante el ocio que les proporcionaba el trabajo de las masas esclavas. Las soluciones veladas sobre los mitos, enseñadas, impuestas, se vuelven de cualquier modo parte integrante de la personalidad humana. En ellas tienen nacimiento las religiones que reúnen todavía en grandes grupos las fracciones de la serie humana; en ellas, fué creado y traído al mundo el Dios personal, el Dios antropomorfo, y los pequeños Dioses especiales, formas y atributos del Gran Dios, no menos antropomorfo que ellos.

Mientras que se cumplía esta gestación, las necesidades de la vida material, obligaban a otros hombres a adquirir conocimientos sobre los fenómenos materiales, a formar una reunión de los elementos clasificados, de las partes ordenadas,—la ciencia en una palabra,—pero confusa, sin cohesión, ni proporciones entre las partes; el empirismo.

Es decir, que los sacerdotes, encerrados en sus templos, negaban completamente la fenomenalidad? No, pero la tomaban por un lado especial; el milagroso. Habiendo notado que ciertos fenómenos salían de lo ordinario, en cualquier forma de la naturaleza—sacaban en conclusión que eran actos de una voluntad especial de la Divinidad antropomórfica, y buscaban los medios de provocar esa voluntad. Esto, se cumplía sobre todo en los dominios de la psico-fisiología.

El sacerdote, sabio de ese tiempo, era naturalmente médico, y su ministerio se ejercía particularmente en los males cerebrales, pues suponían en juego a fuerza misteriosas—malos espíritus—los que no podían ser vencidos más que por los espíritus buenos.

De ahí el exorcismo, el magnetismo, cuan el exorcista se encontraba dotado de fuerza especial. Los primeros resultados trajeron el perfeccionamiento del procedimiento. No solamente en casos de curación pedían a los buenos y malos espíritus; sino también para servir a ambiciones, apetitos e intereses; la fuerza en el ayuno, en la castidad, en la mortificación de sufrimientos voluntarios, en la tensión del espíritu hacia una idea fija—en una palabra, de desequilibrio—como ayuda a la fuerza magnética, y medio de intensificarla.

En ellos se formaron las ciencias ocultas y misteriosas, que han donado al viejo mundo sus extáticos, sacerdotes y pitonisas, allí comienza la lucha, que remonta mucho más allá de la edad media, entre los taumaturgos del príncipe del bien y los del príncipe del mal, los sacerdotes de Ormus y los de Ahri-man, los servidores de Dios y los leales de Satán. Los Brahmanes, a la vez ascéticos y crédulos, como todo sacerdote, inventaron—para ganar la confianza de los pueblos, industrializar esta ciencia y fabricar a voluntad, en cualquier suerte y a mandato, por medio de los fakires, provistos de una facultad de alto—magnetismo sorprendente; producido fenómenos ante de los cuales, los observados por Charcot, Bernheim, Liebault, Voisin y otros experimentados médicos resultan tontearias. Pero, merece todo eso, el nombre de ciencia, con el significado que le damos? No,

el magnetismo y el espiritismo, deben venir del empirismo indio, como la astronomía de la astrología, y la química de la alquimia. Hay entre las ciencias ocultas y las ciencias abiertas, una diferencia de método fundamental. Las primeras son combinados de la imaginación, más que de la observación metódica, no tanto en el dominio de las leyes como en el de los fenómenos, y ellas pretenden mandar, arbitrariamente a la naturaleza. Las segundas construyen por la observación, el análisis, la deducción y la hipótesis, verificada, la clasificación de los fenómenos y las leyes; ellas no mandan a la Naturaleza, pero consiguen lo que desean, oponiendo a una fuerza natural otra fuerza natural más poderosa.

Ella ha ocupado, siglos y siglos en profundizar la idea del puro y simple estudio objetivo de la Naturaleza, en la investigación de sus fuerzas y del descubrimiento de las leyes conforme a las cuales nos agitamos, idea cuya conclusión es la sumisión del humano a la gran autoridad, su transformación de jefe absoluto que el pretendió ser, en soberano constitucional en un agente consciente e inteligente de la potencia natural.

En la hora presente, esta idea a destronada a la otra, en el gobierno, de la fracción rasonante de las sociedades civilizadas, y es ella la característica, el punto de diferenciación, la superioridad de la civilización actual sobre la de otros tiempos, del Occidente sobre el Oriente.

J y K

H. P. BLAVATSKY.—

No hay más que un solo medio para mejorar la vida humana; el amor al prójimo por él mismo y no por gratificación personal. El más gran teósofo, es decir aquel que ama la verdad divina bajo toda sus formas—es el que trabaja por el pobre y con el pobre.

Hay en el mundo, un hombre, conocido por toda la Europa-América intelectual y que tal vez no ha oído pronunciar el nombre de la Sociedad Teosófica; el Conde Leon N. Tolstoy, el autor de "La Guerra y la Paz" y que sin embargo es el verdadero modelo de todo aspirante a la teosofía verdadera.

El es el primero entre la aristocracia europea que ha resuelto este problema; ¿Qué puedo hacer para que sea feliz todo hombre?

He aquí lo que se contesta: "Yo pienso que es deben de todos, el trabajar por cualquier que necesite ser ayudado; trabajar manualmente, notad bien, una parte del día. Es más práctico el trabajar con y para el pobre que el darle una parte de nuestro trabajo intelectual. En el primer caso no solamente se ayuda el necesitado, sino también, se predica con el ejemplo al perezoso y al mendigo; se les enseña que su trabajo prosaico no es considerado como inferior a nuestra dignidad y se les inculca al mismo tiempo el sentimiento de respeto y de estima a sí mismo, y a estar satisfecho de su suerte. Si por otro lado persistis en trabajar en vuestras altas regiones intelectuales, y dáis el producto de vuestra labor, así como se da una limosna a un mendigo, no alcanzaréis más que afirmarlos en su pereza y en el sentimiento de su inferioridad. En esa forma, se establece una diferencia social de

casta entre el que dá y el que recibe la limosna. Se le retira de esta manera la confianza en el donante y se le sugiere aspiraciones a desembarazarse de las rudas condiciones de su existencia, que se desliza en el trabajo, físico diario, a asociarse a la existencia de aquel, a la que cree más fácil que la suya propia, a llevar sus mismos vestidos que le parecen más hermosos, y a obtener acceso a su posición social, que considera como superior a la suya. No es así, gracias al progreso científico e intelectual, la forma en que se puede esperar aliviar a los pobres e inculcar a la humanidad la idea de una fraternidad verdadera".

En las Indias, los misioneros teósofos trabajan por hacer desaparecer la idea de casta, y reunir todas las castas en su fraternidad. Y ya, cosa increíble e imposible hasta su llegada al país de las Vacas Sagradas, y de los Bueyes-Dioses, se ha visto sentar en una misma mesa, a Brahmines y Parias, Indus y Buddhistas, Parsis y Mahometanos. Cuando veamos, en la Francia Republicana, a un aristócrata, o a un financiero, hablar familiarmente con su lavandera, o a una dama de la alta sociedad, orgullosa de sus sentimientos democráticos, ayudar a su pobre chacarera a plantar repollos, así como lo hace la hija del Conde Tolstoi, así como lo hacen los verdaderos teósofos, europeos en Madras y en cualquier parte, podremos decir que hay esperanzas para el pobre en Europa.

"Aleph", confunde los sacerdotes del templo público con los Iniciados de los Santuarios; estos últimos no han creído nunca en un Dios antropomorfo; y la historia que nos hace de la potencia magnética, es una fantasía. Su descripción nos revela mucha imaginación pero muy poco conocimiento de los procedimientos empleados en la adquisición de los poderes "ocultos".

La astrología es la madre de la astronomía, y la alquimia aquella de la química, como el alma plastica es la madre del hombre físico primitivo; pero la Astrología y la Alquimia son igualmente el alma de las ciencias modernas, y mientras esta verdad no sea reconocida, la Astronomía y la Química continuarán rodando en un círculo vicioso, y no producirán nada fuera de la materialidad.

Decir que las ciencias ocultas pretenden mandar arbitrariamente a la naturaleza, es como decir que el Sol manda alumbrar al astro del día. La ciencias ocultas son la naturaleza misma; el conocimiento íntimo de sus secretos no dá a los Iniciados el poder de mandarla. La verdad es, que este conocimiento enseña a los Adeptos la manera de combinar o acondicionar, para la producción de fenómenos, siempre debidos a causas naturales, a combinaciones de fuerzas análogas a aquellas que emplean los sabios.

La verdadera diferencia entre la ciencia moderna y la oculta se encuentra en esto: La primera opone a una fuerza natural, otra fuerza natural más potente, sobre el plano físico; la segunda opone a una fuerza física, una fuerza espiritual o psíquica, es decir el alma de esta misma fuerza. Aquellos que no creen en el alma humana, ni en el espíritu inmortal, no pueden admitir, claro está un alma vital y potencial en cada átomo de materia. El alma humana, animal, vegetal o mineral no es más que un rayo prestado por el alma universal a cada objeto manifestado, mientras dure el ciclo o período activo del Kosmos. Aquellos que rechazan esta doctrina son, o materialistas, o santulones sectarios que temen más a la palabra "Pantheismo" que al Diablo de sus ensueños malsanos.

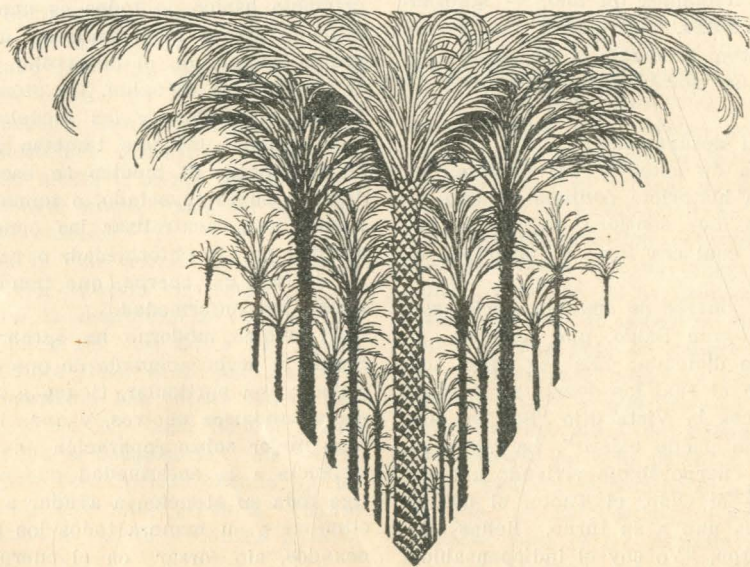
(Continuará).

El sol no espera a que se le suplique para derramar su luz y su calor. Imítale y haz todo el bien que puedas sin esperar a que se te explore.

Epícteto.

Los sentidos son como el sol. El sol hace invisible el cielo e ilumina la tierra; los sentidos oscurecen las cosas celestes y descubren las de la tierra.

Filón Judío.



Algunos aspectos ocultos de la salud y del arte de curar

Conferencia dada en la lógia The Beacon el 13 de Noviembre de 1923 por la Sra. Annie Mennie Gowland, Presidente Nacional de la Sociedad Teosófica en la Argentina.

"Amor es cumplimiento de la Ley".

Romanos XIII, 10.

"Estudia el corazón de los hombres a fin de que puedas conocer lo que es el mundo en que vives y del cual quieres ser parte. Observa la vida que te rodea en constante movimiento, en transformación incesante, pues está formada por los corazones de los hombres; y a medida que vayas aprendiendo a conocer su constitución y significado, gradualmente iras siendo capaz de leer la palabra más grande de la vida — Ley".

Luz en el sendero II, 12.

El ocultismo ha sido definido como sentido común y el arte de curar oculto ha estado siempre fundado en razones de sentido común.

Todos nosotros creemos que la mala salud es contagiosa, y que la enfermedad es infecciosa; es tiempo que sepamos la verdad complementaria de que la buena salud puede llegar a ser aun más infecciosa, porque lo bueno tiene algo de lo cual carece el mal, en cualquier forma. Lo bueno pertenece a la realidad, sea ella salud, verdad, belleza, cualquier cosa que llamamos buena.

Aquello que llamamos un mal, — ignorancia, egoísmo, maldad, enfermedad y todos los males que sufren la mente y la carne—tiene en sí algo de moral, algo que se está disipando.

Apresuren su desaparición!

A la mayoría de ustedes les es familiar, me supongo, la historieta contada en uno de los Upanishads. Los sentidos disputaban entre ellos sobre cual era Rey; el principal, el indispensable.

No pudiendo ponerse de acuerdo, decidieron consultar a un gran Sabio, que decidió al punto el asunto diciendo: "Es rey aquel de los sentidos sin el cual los demás no pueden existir". Entonces la Vista dijo "Soy yo, sin mí el cuerpo no puede existir". La Vista se apartó, pero el cuerpo siguió viviendo aunque ciego. Entonces el Oído, el Tacto, el Olfato y el Gusto, cada uno a su turno, llenos de presunción dijeron, "Yo soy el indispensable"

y también se retiraron. Pero el cuerpo siguió viviendo aunque mutilado y estropeado. Entonces la Vida (el Prana, la Vitalidad) dijo, "Ahora Yo me ire". Instantáneamente todos los sentidos, todas las células del cuerpo, sintieron que sus propias vidas individuales, se desvanecían y exclamaron: Tu eres Rey! Quédate en tu lugar o nosotros dejamos de ser! Esta pequeña historia nos muestra claramente la importancia de esta esencia vital, llámesele en cualquier forma; este algo indispensable que compartimos con todos los seres vivientes. No sabemos qué es, pero podemos observar sus manifestaciones. Cuando ustedes están en contacto con la Vida, están en contacto con aquello que los une al corazón mismo de Dios. Los antiguos galenos presentaban toda la filosofía en pocas palabras cuando decían "Nosotros aplicamos las manos, pero Dios cura". No me alejaré mucho de esto, en lo que diga esta noche.

Hoy en día hay en el mundo una inundación de los "llamados" nuevos métodos de curación, algunos de los cuales son tan viejos como el cuerpo físico del hombre mismo. Christian Science (Ciencia Cristiana), El Nuevo Pensamiento, Curación por la Fe, Curación Espiritual, Curación por la Mente, Hipnotismo, Psico-Análisis, Curación por los colores, Curación por el sonido, Curación por el Magnetismo, Curación por Mesmerismo, Masajes, Osteopatía, etc.: casi ad infinitum.

A pesar de la variedad de nombres, el principio básico de todos es uno,—el de permitir ayudar a la naturaleza, a seguir su propio camino en el desarrollo del cuerpo o en restablecer la salud. La diferencia entre estos tratamientos y las escuelas ortodoxas del momento consiste también generalmente en una cosa. El médico se basa en alguna droga o suero inyectado, o tomado por el paciente, para neutralizar las condiciones producidos por la enfermedad, o para estimular las fuerzas del cuerpo, que tienden a contrarrestar la enfermedad.

El médico moderno no aprobado, (reconociendo el hecho aceptado de que estas drogas, y sueros en particular, tienen a menudo efectos secundarios nocivos, y que la naturaleza sabe mejor sobre reparación de tejidos y resistencia a la enfermedad que nosotros), dirige toda su atención a ayudar a la misma, a eliminar a su manera todos los tejidos envenenados, sin forzar en el cuerpo cualquier

droga o medicina que aumentaría aún más la confusión interna; él también tiene como único propósito, el establecimiento de cierta condición normal de salud en el paciente, por la cual se hace automáticamente resistente a todos los germenos de la enfermedad. Esta es una condición que razonablemente se debe buscar, y enteramente posible si las leyes naturales son comprendidas, aún parcialmente.

Para ser breve, puede decirse que estos métodos modernos, se basan más en la Vida misma y menos en ayudas externos que lo que hacen los médicos de la escuela ortodoxa, aunque estos últimos (cuando se ven arrinconados) admitirán siempre, que al fin de cuentas, es la naturaleza la que en realidad cura, y no los sueros y medicinas, no importa hasta que punto piensen que han ayudado en el proceso. Como esta noche deseo tratar un asunto muy extenso en muy poco tiempo, lo que tenga que decir necesariamente deberán ser simples sugerencias, pero en caso de haber suficiente interés, podremos tal vez emplear con provecho una o dos conferencias más, en ampliar los varios pensamientos contenidos en esta. Es este un asunto que tiene un interés vital tan grande para todos nosotros que haríamos bien en estudiarlo más en detalle, trayendo cada uno a la lógica sus propios conocimientos.

El Herald de la mañana, de Sidney (Australia), trae lo siguiente: "El Dr. Leonard Williams, un especialista de la calle Harley (Inglaterra), hizo algunos comentarios altamente originales sobre las enfermedades en general, al desarrollar ante los miembros del Aldwich Club el tema Eficiencia Fisiológica".

"Si adquirimos una enfermedad" dijo "no debemos ser compadecidos como víctimas, sino condenados por necios. Un mártir del reumatismo, es una frase tan caprichosa como sería decir, un mártir del delirium tremens. Debemos aprender a desechar la idea de que hay algo predestinado o inevitable sobre la enfermedad. En mayor o menor grado, principalmente en mayor grado, todas las enfermedades son prevenibles.

Si se estima la vida normal de los animales inferiores con relación al tiempo empleado en llegar a la madurez, la vida normal del hombre, debía ser de 120 a 140 años. Cuando el hombre llega a la edad madura, es su deber mantener ese estado físico, tanto como sea posible. En lugar de ello, generalmente se pone a desgastarla tan pronto como puede. En esta forma, cuando ya ha atraído hacia sí con toda premura cuanto microbio imaginable existe — busca nuestra simpatía".

En un libro titulado "Erewhom" (Ninguna Parte) por Samuel Butler, leemos que en dicho lugar Ninguna Parte, era castigada la gente que se enfermaba, por considerarse legalmente un crimen la mala salud.

En el mundo material, la concepción médica ortodoxa y sus métodos, van cediendo terreno en silencio pero sin la menor duda, a los métodos modernos y mejores. Posiblemente no haya nadie que contribuya más, individualmente, a este estado de cosas que el Dr. Albert Abrams, médico norteamericano residente en San Francisco, con su método de diagnóstico y cura de las enfermedades por medio de vibraciones radioactivas.

No es posible hacer esta noche una relación extensa de estos descubrimientos que parecen destinados a revolucionar la ciencia médica, por lo que me limitaré a tratar de explicar la teoría que aplica Abrams en sus trabajos y la técnica que ha desarrollado. La ciencia moderna ha demostrado que toda materia es la actividad de electrones, pequeñas partículas de fuerza eléctrica. Las mejores pruebas parecen indicar que una molécula de materia es la reproducción en pequeño del universo, un sistema de electrones girando alrededor de un núcleo central. El grado de vibración de los electrones se puede determinar, y al Dr. Abrams se le ocurrió la idea de determinar el grado de vibración de los tejidos enfermos y de los germenos de la enfermedad. Descubrió que eran iguales invariablemente; por ejemplo, no solamente la materia cancerosa tiene el mismo grado de vibración, sino que también la sangre de la persona que sufre la enfermedad tiene el mismo grado, en todo tiempo y bajo todas las circunstancias. Las vibraciones del cáncer, de la tuberculosis, de la sífilis, todas son distintas, uniformes e invariables. De la misma manera se encuentran en la sangre otras vibraciones, uniformes y en las que se puede confiar, que revelan no solamente el sexo y edad del paciente, la virulencia de la enfermedad, y el período de su duración, sino también su localización, en caso de haber una área de infección determinada.

Nos hallamos ante un milagro moderno del mundo científico. El Dr. Abrams no tiene necesidad de ver al paciente; todo lo que necesita en una gota de sangre en un pedazo de papel secante blanco y desde su laboratorio dirá todo lo que hay; en algún otro lugar, a varios miles de millas de distancia, posiblemente en otra parte del globo, un cirujano opera y encuentra lo que se le ha dicho que hay. Esto es solo el principio de este prodigio, pues el Dr. Abrams dice que conociéndose el grado de vibración de los elec-

tronos de los gérmenes, es posible destruirlos. Todo es cuestión de vibración. Como todos sabemos es posible romper una copa de cristal dando la nota correspondiente a la misma. También se sabe que caballos al trotar rápido en un puente han coincidido algunas veces en su paso con la vibración del mismo y lo han derrumbado, por la misma razón se ordena siempre romper el paso a las tropas al cruzar puentes...

Fundado en dicho principio, este mago del electron introduce en el cuerpo radioactividad de un cierto grado y cura el cancer, la sífilis y la tuberculosis de muchos años en unos cuantos tratamientos. La multitud de médicos que diariamente asisten a la clínica del Dr. Abrams han venido de todas partes del mundo y por una razón única: habían remitido muestras de sangre al Dr. Abrams y encontraron que nunca cometió una equivocación, les dijo más de unas cuantas gotas de la sangre del enfermo, que lo que ellos habían podido averiguar de todo el enfermo. Dicen que concurriendo por una semana a la clínica de Abrams, todas las enfermedades pierden sus terrores.

El libro más interesante que pueden leer sobre este asunto es el "Libro de la Vida, la Mente y el Cuerpo" por Upton Sinclair. Dice en él "Podría dedicar capítulos enteros de este libro a los extraños experimentos que ha visto en esta clínica, que le demostraban a uno por ejemplo, cómo estas vibraciones responden al pensamiento, como negándose a uno mismo la enfermedad, el paciente puede por un corto tiempo anular en su cuerpo la actividad de los gérmenes perniciosos; que demostraban como las reacciones difieren en los dos sexos y a distintas edades, y como responden a los distintos colores y drogas.

El método de Abrams ha revelado el secreto de la eficacia que las drogas poseen, su acción se desarrolla por radioactividad y no por sus propiedades químicas. De modo que por fin aquí la ciencia se ha justificado a sí misma, y nuestra fe en el destino humano y en el poder del pensamiento o sea vibración, está vindicada para siempre". Termina con estas palabras "Siga mi consejo, quienquiera que usted sea, averigüe sobre estos nuevos trabajos y ayude a hacerlos conocer en el mundo".

Como corolario de estos hechos se desprende que el Dr. Abrams ha encontrado la práctica de la vivisección innecesaria y los argumentos que se dan para justificarla sin fundamento alguno. He aquí un hombre cuyas investigaciones están destinadas con el curso del tiempo a revolucionar los presentes conceptos y prácticas médicas; y sin embargo

ninguno de estos descubrimientos son el resultado de la vivisección en animales, o aún la disección del cuerpo humano después de la muerte.

El Dr. Abrams parece llenar, en nuestros días, el rol comunmente aplicado al alquimista de la edad media, salvo que él está trabajando sobre una base puramente materialista, y construyendo, pulgada por pulgada, por lógica y hechos incontestables, una superestructura que gradualmente parece tender un puente sobre el vacío que hasta ahora existía entre lo físico y lo psíquico.

Siendo todas las cosas radioactivas, el cuerpo humano no es una excepción a esta regla. Por consiguiente está constantemente irradiando energía de diferentes clases. Como resultado lógico, el aura humana es una concepción completamente razonable y científica. También existen en particular, así lo ha encontrado el Dr. Abrams, ciertas porciones del cuerpo — Dos de estos centros son ciertas áreas especiales a la derecha e izquierda del cerebro y las yemas de los dedos de las manos.

En caso de estar la mente activamente ocupada en el pensamiento, no solo en estos centros de la mente hay un aumento proporcional de energía sino también un aumento proporcional en la descarga de energía por las yemas de los dedos.

Escribe el Dr. Abrams "Si un enfermo de cancer se dice a sí mismo con convicción "Yo no tengo cancer" la bolita de sauco (que usa el Dr. Abrams cargándola eléctricamente en cierta forma) no será atraída al sitio del malestar, pero al instante en que el enfermo cambia el tren del pensamiento y se dice a sí mismo "Yo estoy muerto" o cualquier otro pensamiento de esta clase, la bolita será atraída inmediatamente al sitio del malestar. Todos los fenómenos son solamente cuestión de vibración, habiendo vibraciones no destructivas y destructivas. Pueden ser producidas de acuerdo con la actitud mental".

Tenemos aquí el fundamento científico de las prácticas de meditación y concentración como las aconseja la Sociedad Teosófica, y de los métodos curativos del Christian Science, Nuevo Pensamiento, Curación por la mente, así como también la plegaria fervorosa del Cristiano y los fieles de otras religiones.

El Dr. Abrams ha comprobado también que que las plantas tienen el sentido del olfato y del oído, que ellas visualizan y sufren dolor al ser arrancadas y desgarradas. Dice que la exquisita flor es tan sensible a nuestras impresiones, (nuestras emociones y acciones) que deberíamos siempre comportarnos con propiedad en su presencia para no despertar

su resentimiento hacia lo vulgar. Los sentidos son las avenidas de la mente y donde hay mente.

Probablemente se ha dicho bastante para demostrar que, como resultado de estas investigaciones estamos en vísperas de grandes cambios en el pensamiento y prácticas, no solamente con relación a la medicina y métodos curativos sino también con relación a asuntos de interés general más amplios. Sin embargo es raro que el descubridor de estos nuevos conocimientos sea, como entiendo que es, un profundo materialista. Pero no importa cuales sean sus opiniones personales, la humanidad tendrá motivo algún día para bendecir su nombre. Encontramos así que por todo el mundo el poder de dar la salud se extiende, condiciones discordantes se vuelven armónicas, antiguos modos de pensar desaparecen, y nuevos y más hermosos, más verdaderos, toman su lugar; de esta manera lenta pero segura el Reino de Dios viene a este viejo mundo de nosotros. Esto es la salud, esto es lo saludable.

Deseo hablar ahora sobre la maravillosa ola de conciliación que inunda actualmente al mundo desde todas las sectas religiosas. Un renacimiento de la religión como algo unido a la vida y salud diarias está haciendo estremecer al mundo. Es casi imposible tomar un diario sin encontrar algo sobre el poder divino de curación. Desde lugares tan apartados como Londres y Edimburgo, Roma y Tokio, Ciudad del Cabo y Melbourne, y Nueva Zelandia, la prensa diaria trae informaciones sobre su existencia.

Una iglesia presbiteriana en San Francisco y una metodista en Filadelfia lo enseñan también. En los Angeles un sacerdote anabaptista acaba de emplear 100.000 pesos oro en la construcción de un auditorium común para las varias sectas, para la divulgación de dicho poder divino de curación. En Sydney fué el tema desarrollado desde veinte púlpitos en un mismo domingo.

En la última convención general, la Iglesia Episcopal (la secta más conservadora) hizo constar la eficacia de la plegaria como instrumento en la curación de las enfermedades. Subitamente un poder curativo que antes era raro se ha vuelto popular.

En 1919 James Moore Hickson fué a Norte América con cartas de la Iglesia Anglicana atestiguando las curas espirituales conseguidas por sus pases de manos y plegarias. Des-

de entonces ha viajado por todo el mundo en su misión curativa.

Es algo más que una creencia lo que ahora afronta el cristianismo. Es una costumbre. La cruzada de salud que en estos momentos corre por el mundo está poniendo a prueba la atención de multitudes tan exitadas como las que contemplaban los aeroplanos hace diez años.

Van a continuación algunos extractos de periódicos de Sydney.

Hoy en día las ciencias metafísicas y materialistas unen sus esfuerzos en investigaciones espirituales. En una comisión de sanidad de Nueva York, ultimamente, el Dr. Coles, un eminente especialista en enfermedades nerviosas, presentó un plan para una institución única en su género. Propone un hospital para todos los métodos de tratamiento del cuerpo y alma. Quiere que esté abierto para que todos "puedan hacer el artículo". Métodos divinos de curación serían tan bien venidos como los métodos por drogas. Los médicos y los sacerdotes tendrían oportunidad de encontrarse en igualdad de condiciones en la investigación de la verdad divina.

Hablando de la curación espiritual se podría decir que cualquier método espiritual es un esfuerzo para conseguir que una persona, cuyo cuerpo está en desacorde con el universo y con la ley de amor que gobierna al mundo entero, vuelva a una armonía conciente.

El que hace la cura, sea un individuo o un grupo, debe realizar completamente el principio de la unidad que es Amor y la presencia interior de la vida espiritual, y ser capaz de convertirse en un canal abierto y puro para el flujo de vida Divina hacia el enfermo. Por otra parte, a fin de conseguir un beneficio permanente de la curación divina, el enfermo deba hacer un reajuste conciente de su vida personal a un más alto nivel espiritual, y vivir desde entonces en contacto con la Vida Unica.

Creo que siempre está aceptado por el que hace la cura que el enfermo debe completar la curación por sí mismo, viviendo en adelante en contacto íntimo con la fuerza Divina.

Me permito hacer notar estas circunstancias pues deseo que ustedes hallen la bondad de todos los sistemas de curación. Todos los caminos hacia la salud son buenos.

(Continuará).





Las siete lámparas de la arquitectura

(Continuación).

BELLEZA

El capítulo que Ruskin denomina "Lámpara de la Belleza", no nos habla, como pudiera sospecharse, de la belleza en abstracto. Nos orienta simplemente sobre el valor de algunas formas ya aplicadas.

Muy bien pudiera considerarse esta parte de la obra de Ruskin como una estética de la ornamentación. Ruskin no quiere profundizar ahora una materia estudiada por él en otras ocasiones. En esta, limitase a presentar como bello "lo que sin discusión se le concede como tal", y sin salir del campo de la arquitectura, conságrase a marcar con su reprobación todo aquello que la rutina, el mal gusto y el error, fueron introduciendo paulatinamente en el decorado y el ornato.

Se explica la indignación de un Max Nordau contra Ruskin, cuando se comparan las ideas subversivas de este, con las de los que han venido escribiendo sobre decorado. Después de cotejar algunos Manuales al uso, o comparar cualquier Tratado clásico, con las sugestiones ruskinianas, siéntese, aún no siendo técnico, verdadera repulsión hacia ese ritualismo sin conciencia que informa las técnicas diversas; siéntese lástima hacia esa manifiesta impotencia para hacer belleza que caracteriza a la ornamentación contemporánea. Se ve manifiestamente, que las concesiones hechas por la falta de incapacidad, de estudio, y de gusto, prostituyendo el arte ornamental y reduciéndole hasta su moderna misión parasitaria, han justificado las vehementes protestas de Ruskin. En estas protestas hay justicia y hay verdad. Tenemos necesidad de útiles para la vida; nos son precisos los talleres y los almacenes; precísase repintar las fachadas, pero no es necesario obligar a un albañil a que sea artista; ni a un cerrajero a que labre y cincele candelabros. Nos son necesarios objetos innúmeros para la vida, pero no debemos rebajar el arte hasta ellos, malgastándole donde no hace falta y donde hasta nos es molesto. De este abuso del arte viene su relajamiento. No pudiendo ni justificarle ni pagarle, le falsificamos, le contrahacemos, le enclavamos en marcos impropios; y he aquí, que todo él

adquiere los caracteres de la odiosa rutina y de la frialdad.

Buscando Ruskin un fin a esto, propone, a parte de la sobriedad y la simplicidad, alma de todo su sistema—la observación de la naturaleza y la imitación de ella en lo posible. Y dice con este motivo, algo que es evidente. Que todas las líneas bellas que conocemos no son sino adaptaciones de las líneas más repartidas en la creación. Y no hay que perderse en discusiones estériles, porque el hecho es cierto. Tendríamos si quisiéramos dialectizar, un caso semejante al del color. Nuestra vista encuentra bellos los colores verde y azul porque en ellos descansa. Más no por esta razón la naturaleza generosa y previsora, nos les presenta por doquier en las verdes praderas y en el cielo azul. La naturaleza es indiferente y nos ignora: y son nuestros ojos los que después de evoluciones infinitas han terminado por adaptarse a encontrar bellos los colores que más les han herido. Así las líneas y las formas. Hay que repetir por tanto, que son bellas, las líneas más repartidas en la creación. Y consignar que el artista que sondée su naturaleza, y las estudie, y procure seguirlas, creará que ha recibido el auxilio de los dioses.

Por otra parte sería pueril hacer lo contrario; porque "al llegar a cierto punto, el hombre no avanza en la invención de la belleza sin imitar las formas naturales". Así, en la columna griega, la estria, es un recuerdo de la corteza del árbol y el capitel una imitación de la copa. En la columna egipcia, base, fuste y capitel, recuerdan las vegetaciones acuáticas del Nilo. El arco romano es redondo, como el semicírculo que describe la envoltura del cielo en el horizonte; el ojival, toma su forma de las hojas; y los pintados arcos lobulados, en herradura, y las esbeltas columnatas de las mezquitas, recuerdan los bosques de palmeras orientales donde fueron ideados. En toda creación humana, en suma, hay algo que se le debe a la naturaleza. Por algo, Emerson, hermano de Ruskin en la raza de los enviados, nos ha dejado dicho que todo trabajo artístico era en último análisis, un epítome del cosmos. El arte verdadero es microcósmico.

Más, suele acontecer, que no todas las manos fueron creadas para dominar; y que no es tarea fácil la de tomar lo que la naturaleza nos brinda al parecer tan sencillamente.

El sol brilla desde hace millares de años y solo algunos espíritus han visto en él, algo más que una masa ignea que nos calienta. Ni aún el deseo noble y elevado es suficiente a tornarnos merecedores de ciertos legados. Es difícil llevar a cabo el gran descubrimiento, de que las más sublimes maravillas y enseñanzas de la vida, de la bondad y de la belleza, nos rodean y nos cercan y están en nuestras propias manos y esperan ante nuestra vista y no las conocemos por que nos desorienta su propia sencillez. Amamos lo enrevesado, lo extraordinario y lo antinatural por que no sabemos ver la belleza sencilla, severa y tranquila. Hemos perdido el donde apreciar la diaphanidad, la gloria y el esplendor de los primitivos, y de error en error vamos llenando de pueriles baratijas nuestro pobre idearium.

De aquí que la primer labor de disciplina estética, como de cualquier otra disciplina, deba ser la de retornar a la simplicidad y a la pureza. Que cada estilo no se salga de sí mismo. Que cada línea tenga su sabiduría. Que la imaginación cree hasta el delirio, si se quiere, pero que la voluntad corrija, mejore y simplifique. Que en el ritmo, cada sílaba tenga su valor. Que en arquitectura, cada piedra sea un recuerdo. Que en el decorado, cada adorno, sea una idea hecha cuerpo, un deseo hecho forma, una inquietud depurada y cristalizada...

Que todo en suma, lo que haya de hacerse por belleza se haga intensamente y con su verdadera expresión. Y que sobre todo se haga con la mente orientada hacia la sencilla y siempre virgen naturaleza.

Solo así tendremos una norma en medio de nuestras vacilaciones. Y sabremos por qué admitimos o rechazamos las nuevas bellezas que el azar o el estudio arrojaron a nuestra curiosidad.

Cuatro temas complementarios aborda Ruskin estudiando lo que pudiera denominarse la estética de la ornamentación.

- a) Qué es realmente adorno y qué no lo es.
- b) El Lugar del adorno.
- c) La Proporción.
- d) El Color.

a) Desde luego para Ruskin adorno y belleza están relacionados y la belleza existirá o no como sabemos, según que el artista haya o no concebido con obediencia hacia las formas naturales. Y como estas, son infinitamente variables, no será mezquina ni reaccionaria tal tesis como há querido sostener-

se. Una humanidad compuesta de artistas, "creando" siglos y siglos, no agotaría el inextinguible océano en que vagan las infinitas formas naturales.

Adorno, decorado, plasticidad y belleza, no deberán ultrajar la naturaleza resultando una parodia de ella. La parodia en este caso es blasfemia.

Todo adorno que olvide esto, será censurable y solo perdurará por incuria, o por rutina. Ruskin, señala algunos de los adornos que se encuentran en este caso; la greca denominada guillochis por ejemplo; el llamado entrejado; el decorado haráldico si se toma como tema y se repite; y sobre todo la cinta. Esta es una cosa útil pero no bella. No nos recuerda el alga ondulante ni la hoja liliál que tienen una anatomía y nervios y fibras y un principio y un fin. Ha sido empleada en la escultura, en la arquitectura y en la pintura ultrajando la verdad y el buen gusto. La cinta es algo que "no tiene estructura"; es una sucesión de hilos cortados, todos iguales". Que se desparramen las flores, si no las podéis reunir sin anudarlas; ni escribais, si ni podeis escribir sobre una tabilla, o un libro, o un rollo de papel..."

En el mismo caso de la cinta se encuentra el paño, empleado como tema escultural. Y hay que suponer que más aún, empleado como tema en lo arquitectónico. Los paños clavados en los muros, de que tanto uso hizo el Renacimiento, no podían producir otro resultado que el arte barroco. En España, el típico Churriguera, llega hasta el delirio, en el abuso de este adorno. En la extravagante portada del Hospicio de Madrid — modelo del género — se tiene la pretensión de hacer derivar de un colosal paño flequeado la enorme masa que pesa sobre la puerta. Lo mismo podría decirse del arte portugués manuelino y del rococó francés, todos ellos morbosos e hipertróicos. El paño solo sirve desde el punto de vista ruskiniano, para dos cosas: para acentuar un movimiento o sugerir así mismo la idea de la gravitación. Y nada tan acertado como esta teoría. En los dos casos en que el paño y su amplificación, el ropaje, han representado un papel interesante y artístico en la historia del arte, le han representado por esto. En el arte griego cuando aparece es para acentuar y hacer resaltar la sensación de hieratismo y aún la de peso y de rigidez.

No es necesario advertir que el arte ruskiniano rechaza la guirnalda, el festón, la banderola, y todo cuanto detalle de ostentación estemporánea mancha a la vez que caracteriza el Renacimiento.

Sé que esta frase es herética pero la creo

justa y exacta y la dejo.

b) La belleza es dependiente de su medio para Ruskin. Un escenario inadecuado desvirtúa la más afortunada creación. De aquí que necesite cuadro propio. ¿Cual será este? Nunca aquel que se destine a la vida activa y agitada. Hay que saber ubicar la belleza.

Decorad — dice Ruskin — aquellos lugares en que hayais de poder descansar. Es preciso no mezclar la ornamentación, con los asuntos; que no se mezclen estas esferas. Trabajad primero, reposad después. Trabajad primero, luego observad.

No es pues una estación, por ejemplo, o un mercado, el lugar más apto para depositar los frutos más nobles de nuestras intuiciones. Allí son impropios e inútiles. Nadie, ha de ir allá para admirar. Si el lujo es una desproporción punible entre el trabajo y coste, y la utilidad obtenida, un arte tan mal ubicado será arte lujoso, por ende inútil. Y el arte inútil es inmoral. Bien se están en un mercado la amplitud, la comodidad y la higiene que es también arte, pero no las concepciones nacidas en la paz y la soledad del gabinete o del taller, que exigen un ambiente de reconocimiento, enemigo del de la vida grosera y de lucha.

c) El tercer tema que se presenta es el de la Proporción. Esta, es algo infinito "como los es la melodía en música" dice Ruskin. Más ¿sólo el artista o el iniciado podrá adueñarse de sus principios reguladores? Tal parece ser la opinión del gran esteta. No hay en efecto, sino algunos principios empíricos que pueden servir de guía. Podemos imitar a Cervantes, pero no sabemos con qué pauta él medía las cosas. Se puede imitar el Partenón, más no podemos crear otra unidad arquitectónica superior que sirva de norma. Cierta parte del misterio antiguo es inalcanzable hoy por hoy para nosotros.

Por lo pronto, piénsese desde luego, que un aureo hilo unificador debe ensartar toda la obra artística. Tiene todo creador una idea capital, grande, transcendente, y hondamente sentida que arranca del fondo de su idiosincracia y aún de su Destino. Y el secreto está en apartarse de ella lo menos posible y en transformar en simples derivaciones suyas las creaciones fugaces y secundarias con las cuales le brinde la vida. Las catedrales antiguas estaban contruidas teniendo en cuenta este principio; estaban concebidas pitagóricamente, es decir: con arreglo en todos sus detalles a un módulo numérico convenido. De aquí su armonía secreta e imponente. Tales catedrales eran quinarias, septenarias, nonarias. Construcciones hubo (la española de Mosen Rubí) en las que dominó

el número trece. Y todas ellas estaban contruidas según las reglas de una belleza misteriosa cuya norma era lo que ahora se llama el Canon de Proporción, secreto que se supone poseyeron los antiguos, habiéndose hoy perdido, como tantos otros de la calumniada antigüedad.

Cuando Ruskin insinúa, hablando de la proporción, la frase aparentemente sencilla de que se precisa ante todo un gran tema capital y después varios otros secundarios, se diría que añora el antiguo y perdido Canon de proporción. Se nos preguntará cómo en este caso no encamina nuestros pasos hacia el arte helénico en el que parece hubo conocedores de dicha oculta ley de ormanía o a los libros de Vitrubio que acaso fueron los últimos que nos transmitieron vislumbres de ella y de los cuales no habla. A esto podría contestarse que Ruskin, fué ante todo cristiano, y escribió para cristianos. Y nuestros espíritus todavía evangélicos nos impiden e impedirán durante mucho tiempo, indagar los misterios de la calumniada antigüedad. Acaso por esto Ruskin no nos dirige hacia el Partenón ni hacia Vitrubio para adueñarnos de las perdidas proporciones, sino a las grandes glorias y diafanidades medioevales más cercanas a nosotros y tal vez a nuestra comprensión.

En ellas pues, hablaremos de buscar las leyes que presiden los mágicos esplendores de la Belleza.

VIDA

Precisa advertir que para Ruskin, como para todo pensador moderno, hay relaciones entre los órdenes de la materia activa y la inerte. Hay paralelismo entre los llamados cuerpos orgánicos y los inorgánicos; para él la vida — universal y una — se manifiesta por doquier sin discontinuidad. De una manera diferente a la de Chandra Bose, a la de Liñarés o a la Schroen, él cree en la vida de lo llamado inanimado.

En el mundo, para nosotros hoy misterioso, de lo que sospechamos inorgánico, podríamos suponer, en efecto, que había una vitalidad hasta hoy negada. En el estado actual de la ciencia sea cual fuera la apariencia en que se presente la materia, siempre que se entrevea en ella la energía, podremos sospechar que existe la vida. Es algo tan típico, la sensibilidad o la vitalidad, que por apagada, o alterada que pueda presentarse, siempre que se manifieste como tal sensibilidad o vitalidad será inconfundible.

Aplicando esto al arte, Ruskin sostiene que no puede simularse esa corriente interna, ese ritmo inponderable que se llama Vida.

El pseudo artista, el pseudo creador podrá simular en sus obras, técnica, estudio, y hasta verdad, pero no podrá nunca simular la Vida; sus mixtificaciones no llegarán hasta el punto de querer competir con la Naturalidad.

Esto, no contradice el hecho de que exista lo que pudiéramos denominar una segunda vida, que como todo lo que es artificioso, es mixtificable. Todos sabemos en efecto que hay un vivir verdadero y otro falso; que hay un vivir intenso que solo conocemos en momentos especiales de unción; y otro efímero en el que malversamos la mayor parte de nuestra existencia.

Y lo triste del caso es que este segundo, es el vivir usual.

Ruskin le describe con sorprendente exactitud. Píntale como esa vida de rutina y de azar; de moverse empujado por el medio; de actividad inútil, desplegada y empleada inconscientemente, sin plan unificador. Vivir, en el que hacemos lo que no nos habíamos propuesto hacer o decimos lo que no teníamos intención de decir o consentimos con lo que no conocemos o herimos a quien nada nos hizo... Deslízase este vivir sobrecargado con el peso de las cosas exteriores, y viene a resultar una especie de cristalización que comparada con la verdadera vida es lo que para el árbol una arbolización superpuesta o sea: una aglomeración cristalizada de pensamientos y hábitos que nos son extraños, aglomeración frágil, tenaz, helada, que no podrá plegarse ni engrandecerse...

Y la mayor parte de los humanos "estamos en cierto modo helados de esta manera... cubiertos con lo estéril como con una corteza".

Pues bien; hay en la vida del arte un estado semejante al de esta vida estéril y cristalizada de los hombres. Y si triste es observador los innumerables simulacros de existencias que nos rodean, y las infinitas vidas vacías que nos cercan, no lo es menos, contemplar el borronoso espectáculo de un arte muerto; de un arte rodeando del hielo que tienen las cosas inasimiladas y rutinarias.

Nada hay tan penoso, dice Ruskin, como la vista de una arquitectura muerta. Y conste que en el presente caso, muerto no quiere decir pasado, porque el arte verdadero tiene su vida inmortal, transmisible y reencarnable a través del tiempo, de las estéticas y de las modas. Tan es así, que aun hoy no ha muerto el arte pagano, ni aun el monstruoso de las civilizaciones arcaicas.

Pero en cambio mucho del arte que nos rodea es arte muerto como lo era el alma de

los que le concibieron. Muerto por odio, por fatiga, por cansancio.

El industrialismo ha matado la belleza a la vez que ha herido la sociedad y la moral. El afán de vivir deprisa ha conducido a la necesidad de producir deprisa. Y aunque comenzamos a renegar de la rapidez, por que hemos visto que no siempre era lo mismo que progreso, somos víctimas aún de la velocidad adquirida. No tardaremos sin embargo en dar la razón al modesto Lavedan y a su sincero Elogio de la Lenteur.

Por odio al industrialismo, llega Ruskin a preconizar el retorno a los tiempos plácidos del lento y concienzudo arte manual. Y coincide esta repulsión de Ruskin, con una antipatía clara, manifiesta y casi general, que actualmente se observa en todo orden de actividad humana, contra lo material, lo superficial, lo mixtificado y lo grosero... Naturalmente que al hablar así, no tengo presente para nada la masa.

Dice Ruskin refiriéndose al trabajo mecánico: "Los hombres pueden transformarse en máquinas y rebajar su labor al mismo nivel que el trabajo mecánico. En tanto que los hombres trabajen como hombres, entregándose de corazón a su trabajo y haciéndole como mejor les sea posible, poco importe que sean malos obreros, habrá en la ejecución algo que no tendrá precio... Si el obrero puso su espíritu y su corazón en el trabajo, se reflejará en los buenos lugares y cada trozo hará resaltar el inmediato y el efecto del conjunto será el mismo que el de una poesía felizmente dicha y profundamente sentida, mientras que este mismo trabajo, ejecutado a la máquina o por una mano sin alma, no producirá otro efecto que el de la misma poesía repetida de memoria. Habrá gentes para quienes la diferencia será inapreciable más para los que amen la poesía será preferible no escucharla de ningún modo a escucharla mal interpretada...

...No es una escultura deslabazada tan mala como una escultura fría, con su trabajo apático semejante en su uniformidad a los surcos del arado en el campo llano.

Para que huya del arte ese sello de frialdad apática, para que no vibre en él la energía, para que no sea producto repulsivo y delator del espíritu yerto precisase ante todo que haya sido concebido, templado y depurado con ese entusiasmo que transmite la Vida a todo lo que toca. Y a procurar por todos los medios conducir a un estado social en el que toda producción brote de este modo, deben tender nuestros esfuerzos vehementes, porque semejante tarea, no será solamente estética, sino moral y elevadamente

humana. Solo surge un semejante medio y el arte a él correspondiente, cuando se ha hecho una concienzuda labor de desbroze en los espíritus y otra de depuración en los corazones. Si el creador crea con odios, si a los demás y a él, no les hace mejores el trabajo, su obra será negativa. No sabemos cuales eran las luchas íntimas de Ghiberti, pero no eran las de un miserable, cuando labraba las puertas del Baptisterio de Florencia. Por alguna parte su espíritu fué gemelo del de los ángeles. Pudo haber sido el suyo un trabajo tan penoso como difícil, pero se vé que le proporcionó placer. Y es inútil: para que la obra sea eficaz tiene que ser fecundada por el amor y por la paz. No obtendréis sentimiento pagándole, — dice Ruskin. — El dinero no puede comprar la Vida.

El solo podrá intentar la substitución del verdadero arte, mediante el mecanicismo, pero no otra cosa. La prueba la tenemos en el

actual estado de cosas. Las "reproducciones" los "fonografismos" las "imitaciones" el "pastichismo" ajan y prostituyen de tal modo el espíritu que le harán despreciable y digno de las represalias del azar. Las repeticiones y el "sinsontismo" matarán la creación, como en sentir de los arcáicos helenos, la escritura mató la memoria y el sentimiento del verdadero recuerdo.

En suma y dejo la palabra a Ruskin:

Quienes construyen las creaciones de sus propias inteligencia con instrumentos distintos de sus propias manos, por su gusto, si pudieran, obsequiarían con organillos de manubrio a los ángeles del cielo, facilitando así la melodiosa tarea.

Hay suficientes quimeras, suficiente bajeza y suficiente sensualidad en la naturaleza humana, para que todavía, transformemos en mecanismo sus pocos momentos de esplendor.

(Continuará).

V. Díaz Pérez.



El simbolismo astrológico y la palabra sagrada

El extinto T. Subba Row, en su artículo "Los doce signos del Zodiaco" nos dice que el segundo signo, Taurus, (Rshabha) se usa en varias partes de los Upanishats y Vedas, para significar Pranava; (AUM) habiéndolo interpretado así Shankaracharya en varios trozos de su comentario.

Recientemente, mientras pensaba en la importancia que tendría la insistencia con que H. P. B. aconsejaba meditar en el color amarillo y el tono Mi en conexión con la Palabra Sagrada, me di cuenta del significado de su consejo, reconociendo las correspondencias entre la Palabra y el Simbolismo Astrológico, compuesta, como sabemos, de tres factores o partes componentes: el círculo  que representa el Espíritu; el creciente o semicírculo  que significa el Alma; y la cruz  que representa la Materia. Sin embargo, los tres se emplean aislados

para formar los símbolos de Mercurio, Urano y Neptuno, mientras que aparecen solo distintamente en el glifo de Taurus.

Tenemos en el símbolo de Taurus, según creo, la unión del masculino y femenino; del positivo y negativo; y como el círculo con el punto en el centro  se usa para simbolizar el Sol, y el creciente o semicírculo  para representar la Luna, podemos dar un paso adelante y decir: la unión de las fuerzas Solar y Lunar.

Taurus, como se sabe, rije la garganta, dentro de la cual hay centros de gran importancia, en conexión con el poder creativo.

El círculo — la porción inferior del símbolo — puede bien considerarse como representación de la misma garganta; mientras que la parte superior, el semicírculo, indica la boca abierta.

No podemos ver en las palabras de las Stanzas, al Universo formado por el Pensamiento del

Logos, esperando la hora que aún no ha sonado hasta que, como el loto, la madre se hincha, expandiéndose de adentro hacia afuera, y por medio de la unión del círculo y semicírculo, o usando otro símbolo familiar, el círculo dividido por el diámetro la vibración del sonido, el Poderoso AUM pasa veloz, y el rayo penetra el Huevo Virgen, horadando el Eterno Huevo (esto, —me parece, podría llamarse el Maha— Hiranya Garbha) y gotea el germen no eterno, el cual se condensa en el Huevo-Mundo el Huevo de Brahma, Hiranyagarba, la palabra hecha carne?

Se ha dicho que la palabra debiera ser el sujeto de nuestro constante pensamiento, y que deberíamos ver y oír la palabra en todo, verla como el Ser existiendo donde quiera, vibrando en todas partes, creando, sosteniendo y destruyendo.

En la Doctrina Secreta, III, leemos:

“El color y el número, no solo de los planetas, sino también de las constelaciones zodiacales (signos?) en correspondencia con cada letra del alfabeto, son necesarios para formar cualquier silaba y aún letra especial eficaz”.

En los colores y sonidos están las claves de los resultados objetivos, procedentes de los procesos ocultos del pensamiento.

No solo por intermedio de estos es que se producen los efectos directos, sino que por su uso, ya sea consciente o inconsciente, es que únicamente los poderes de la Naturaleza pueden ser guiados y dominados por medio de la Voluntad.

H. P. B. dice: “Deseo insistir en la necesidad de usar la palabra y meditar en el color amarillo, de modo que Buddhi pueda ser despertado”.

Además, ella nos dice claramente que no conviene experimentar con cualquier otro color. Experimentar con un color significa hacerlo con el ojo mental que parece existir en la imaginación. Aún cuando uno sienta que no puede producir este color amarillo, en realidad hace una diferencia de gradación, por que el color y su vibración será despertado sea visto o nó, y tendrá algún efecto.

Evidentemente, junto con aquellos de entre nosotros que realmente velan por el progreso general, debemos hacer los esfuerzos posibles para despertar este color y no otro, con sus ideas correspondientes, de modo que los demás colores como por ejemplo, el rojo del deseo y pasión o el verde de la ambición, sean evitados.

Del abandono de este consejo que nos dió H. P. B. no sólo resultó el fracaso de conseguir más íntima conexión con nuestro Sexto Principio, sino también muchos de los disturbios ex-

perimentados por varios miembros, quienes usaron otros colores que despertaron los elementos pasionales más bajos; porque es más fácil excitar el grupo inferior, que el superior.

De nuevo, H. P. B. nos dice: “Cread por un poderoso esfuerzo mental, una línea imaginaria de comunicación entre el ojo derecho y Buddhi, localizando al último como centro de la misma parte de la cabeza.

Esta línea, aunque podeis llamarla “Imaginaria” una vez que consigais verla, con vuestro ojo mental y darle una forma y color, es en verdad tan buena como si fuese real. Una cuerda en sueño, no es y sin embargo es. Además, en correspondencia con el color prismático con el cual dotais vuestra línea, así obrará la influencia.

Buddhi y Mercurio, corresponden uno con otro y ambos son amarillos o radiantes y de color oro”.

En la cita referida ella demuestra que el amarillo, como color de Buddhi puede usarse con la palabra en el tono Mi, y contribuirá, en cierto grado, tanto como correspondan nuestras vidas y pensamientos, para hacer más íntima la conexión con el Sexto Principio.

Algunos años atrás, el Maestro K. H. escribió:

“El más importante y mejor instructor, es nuestro propio Séptimo Principio, centrado en el Sexto. Cuanto más altruísticamente trabaja uno por sus hermanos, y se despoje del ilusorio sentimiento de la aislación personal, tanto más se libra de Maya y más se aproxima a la Divinidad”.

Ahora bien; al pronunciar el AUM se crea un huevo, o cáscara sonora, o en otras palabras, cada sonido con su envoltura, así creado, es una gota de rocío, un electrón o de un átomo cósmico, que participa en su hechura y color del Principio, Tono y Nota predominante en el momento de su pronunciación.

Tomemos el símbolo de Marte ♂ correspondiente al tono Do y al principio del Deseo, y el de Venus ♀ correspondiente al Tono La y al principio de la Mente, y por último el de Mercurio ☿ el cual ya hemos visto que es amarillo o Buddhi y el tono MI.

Supongamos, cuando se pronuncia la Palabra en DO, que resulte el color rojo con su principio correspondiente, y que la cáscara sonora tome la forma de símbolo de Marte, la cruz sobre el círculo, o el Espíritu dominado por la Materia. Al salir a luz, por la ley de atracción eléctrica, sería atraída hacia su polo opuesto. Venus —cuyo símbolo es el círculo sobre la cruz, o el Espíritu dominando la Materia— uniéndose con él: y esto añadiría más deseo a la suma total con la cual ya está teñido el principio de Venus.

Por otra parte, vibrando el tono La y meditando sobre el principio de Manas, enviamos al mundo una cáscara sonora, la cual, también por Ley de atracción eléctrica, buscará un polo opuesto, Marte, con lo que se fortalece a Kama Manas.

Pero si nos atenemos a los consejos de nuestro Instructor, cuando pronunciamos AUM en el tono MI, meditando sobre el color amarillo creamos el símbolo de Mercurio ☿ que representa el dominio de la materia por la unión del Espíritu y Alma; el Positivo y Negativo; el Sol y la Luna —y poblamos el espacio con innumerables huevos o cáscaras sonoras, radiantes

y de color de oro; las cuales, en la octava más alta de Mercurio, son la expresión de Urano cuyo símbolo representa la perfecta combinación de la fuerza — Espíritu, Alma y Materia — o la Unión del polo positivo — Espíritu — con el polo negativo — Materia — por intermedio del Antakarana, o puente — el Alma.

De este modo realizamos tres cosas: (1) Expandimos el agregado del principio Buddhico por todo el mundo. (2) Obedecemos la sabia dirección de nuestro reverenciado instructor. (3) Buscando primero el reino de los cielos, tenemos las demás cosas por añadidura.

De The Theosophist.



Temas de ética - Armonía de la vida

Muchas veces hemos leído y oído decir decir que en este mundo todo es armonía, todo se mueve, respira y vibra regido por esa ley de la cual sólo recurriendo al arte musical tendremos una idea aproximada.

Desde la tan sonada armonía de las esferas de Pitágoras hasta la que se advierte en un colmenar o un hormiguero, todo es, para algunos, motivo de admiración y alabanzas a un supuesto poder superior que, según se pretende, ordenó magistralmente las cosas como inspirado por un sentimiento estético. La cautivante magia de la palabra que nos sirve de tema, tan dulce en su pronunciación como en su significado, tiene la virtud de conquistar a los idealistas dados a sueños sonrosados y que al arrullo de un optimismo por demás infantil ven por doquiera un orden encantador, un edénico bienestar, despertando nuestras dudas respecto a la sinceridad de cuantos dicen sentir la nostalgia del paraíso que perdiera nuestro incauto padre Adán.

Cuando se nos afirma que en el mundo todo es armonía surge en nuestra mente la idea de investigar la definición más fiel y precisa que de tal palabra se haya formulado. Positiva y lógicamente, el término armonía deriva del arte de los sonidos y en el dominio de éstos es donde indagaremos para encontrar luz aclaratoria del asunto.

De las simples y elementales nociones que la acústica ofrece, deducimos que sólo hay

armonía donde existe un acuerdo absoluto entre varios factores complementarios que sintetizan un efecto directamente agradable a nuestros sentidos; una fusión de vibraciones de distinta cantidad pero matemáticamente proporcionadas; un encuentro de voces concomitantes que en ningún caso llegan a una mutua repulsión. Esta sería la armonía, por excelencia e ideal, lo que en el tecnicismo musical se denomina acorde perfecto, es decir una real trinidad divina: tres notas distintas y un solo tono verdadero.

Si limitamos dentro de este fenómeno acústico la definición de la armonía, ya no podremos verla reflejada en la vida, pues en realidad sólo circunstancialmente y por breve plazo se produce algo análogo a esos acordes perfectos entre los seres vivientes. La amargura de la verdad a este respecto, llega a todos los labios y no es posible negar la evidencia palpable en cualquier momento.

La lucha por la existencia impone la inexorable e individual ley del egoísmo fundada por cada uno a su antojo y según sus deseos y necesidades; de ahí que oigamos a nuestro pesar las más ásperas disonancias, los choques más inarmónicos, las vibraciones más discordantes que puedan concebirse. La imaginación del más audaz "futurista" de los genios musicales hallará siempre un fuente de inspiración, una inesperada combinación "armónica" surgida de las complejidades del alma humana, eternamente fustigada por in-

saciables anhelos.

No obstante, no falta quien hable de una armonía preestablecida en el mundo, identificándola con el concepto de armonía como síntesis de una tonalidad musical constituida por componentes afines y concordantes. Este criterio sólo puede aceptarse como expresión de mordaz ironía, pues de lo contrario sería propio de mentalidades ciegas o de espíritus de una candidez evangélica.

Sin embargo, habría un punto de contacto entre el mundo considerado como escenario de infinitos dolores, miserias y mezquindades y el vasto reino de la armonía, si nos referimos a ésta no ya en su carácter de perfección realizada, cual ocurre con el acorde que los músicos llaman perfecto, sino al arte de la armonía tal como lo acepta la escuela clásica.

Aunque resulta paradójal y contradictorio con el valor etimológico, la aceptación real y el significado esencial del vocablo, todos los tratados de armonía incluyen como partes integrantes de ésta diversos procedimientos de composición que suelen producir las disonancias más torturantes, los más violentos rozamientos de sonidos antagónicos, la persistente prolongación de una nota llamada pedal y oída simultáneamente con otras con las que no guarda siquiera una remota relación tonal; la alteración de elementos

constitutivos de un conjunto, que irritan los nervios haciéndoles desear una resolución satisfactoria y mil casos que son del resorte de la composición moderna y que no sabemos en virtud de qué original interpretación también reciben el nombre de armonía.

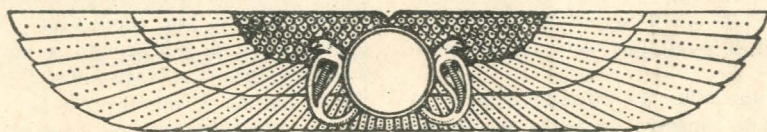
Todo conjunto de notas disonantes llamado acorde, gravita sobre un punto de atracción que presentimos y denominamos: resolución natural.

La vida puede, a lo sumo, definirse musicalmente, como el más áspero de los acordes disonantes cuya resolución sigue siendo una incógnita. La armonía como símbolo de sereno bienestar, de paz, de felicidad, está tan lejos de poder identificarse con la vida, como lo estarían las dos entidades más opuestas que pudiera crear nuestra fantasía, por ejemplo: Dios y el Diablo.

Conformémonos con reconocer que marchamos hacia esa armonía merced a la ley de evolución que depura y eleva paulatinamente las condiciones de vida.

Inspirémonos en un ideal orientado por esa finalidad, trabajando con la fe del que sabe que adopta y realiza lo mejor de cuanto su conciencia alcanza a vislumbrar entre el maremagnum de credos, teorías y sistemas, forjados en su afán redentor por aquellos que profesan de apóstoles guías de pueblos.

Félix Peyrallo.



De la Diversidad a la Unidad

Al que ha sacudido las cadenas del bien y del mal y es puro, libre de dolor y pasión, a este le llamo brahman.

Nárada Sútra.

Hay una escena en "El Anillo del Nibelungo", en que Wagner describe la lucha que cada uno de nosotros hemos de sostener antes de que prevalezca sobre la pasión y todo lo que nos inferioriza, nuestra naturaleza más elevada y espiritual.

Esta escena, es la que tiene lugar poco antes de ser forjada la espada única, entre Sigfrido y el enano Mime que simboliza allí como en cada uno de los hombres, al traidor para los impulsos y anhelos elevados.

El bien y el mal, están representados aquí por la espada rota y se halla así por haberla

partido en el combate que contra las primeras fuerzas de la restricción sostiene el padre de Sigfrido, más, sin la lanza del mismo Wotan que se interpone en la lucha, nada hubiera podido romper la espada y con eso hacer caer al hombre en la ilusión de la dualidad.

Se ha roto la invencible Huthung, pero no contra los poderes de restricción y la obscuridad, sino contra la lanza del Padre únicamente, y ahora, aparentemente, la raza de los héroes va extinguirse ya que en la contienda ha muerto el Welsa padre de Sigfrido y la misma madre sucumbe al tiempo de darlo a luz. Sólo nos queda como siempre la divina esperanza. El Héroe capaz de unificar la espada victoriosa, ha de tener puras las manos y el corazón intrépido y fervoroso.

Ahora, la sagrada Walkiria madrina de los héroes, confía al traidor enano la crianza y educación del niño. El astuto herrero, hecho de retazos de latrocinio y crimen, procura mil veces unificar la espada para que el niño herióco le conquiste el mundo, pero esta manera de sacar las castañas del fuego con mano ajena, resulta infructuosa, por que la dichosa espada nunca resiste a la prueba. Conoce el viejo herrero el poder de la espada unificada pero sin el amor único a la verdad única y la pureza de intención más acendrada, no basta todo el ingenio humano para realizar semejante empresa. Es preciso haber realizado la unidad en el amor y que éste haya disipado absolutamente el miedo para poder llegar hasta la divina Walkiria que siempre espera al héroe en la sagrada montaña defendida de los cobardes por el misterioso fuego.

A Mime sólo le interesa el predominio externo y así es que suelda y vuelve a soldar la espada para sufrir eternamente la misma inevitable decepción. Todas las mañas herribles del mundo y todos los maestros del fuego sufren pasmo ante el puro y fuerte mozo. Al diablo con el estaño y con toda raza de soldadura. Bien empuñada la lima del discernimiento, reduce a fino polvo estas dos mitades de la espada, ya la funde, forja y temple de tal modo, que no sólo no se romperá más sobre el yunque, sino que ahora el mismo yunque será el que salta hecho pedazos.

En vano trata Mime de infundir miedo al que ha resultado maestro de todos los herreros, por que esta espada que acaba de destrozarse el yunque es el talismán contra el miedo secular que esclaviza a la raza.

El bien y el mal son como dos gigantes que están en lo relativo jugando a quien puede más y en esa rifa los encuentra siempre el amor cuando viene y los abraza en la unidad.

Según nuestro valor o cobardía, todos somos Mime y Sigfrido alternativamente. Cuando logramos ensamblar nuestra voluntad con la del Logos, podemos dominar el mundo, pues es el guía interior al cual dice Goethe, "todo noble espíritu se confía sin reservas". Al pobre Mime, sólo le queda perecer después del dragón, pues como libres e inmortales que nos sentimos, podemos lanzarnos a las más fabulosas empresas persuadidos de que mientras en el camino hacia la verdad nos preceda siempre el amor, vamos seguros, por que gracias a este amor que nos ilumina, sabemos entonces, que en el universo no hay dos ni varios poderes, sino Uno y único en el cual "vivimos y tenemos nuestro ser".

Sólo alcanzando esta libertad se adquiere la confianza y el valor necesario para acabar con la ignorancia que esclaviza al hombre, por que el yunque contra el cual se quiebra siempre nuestra doble e impura voluntad, es la ilusión del mundo y aquella, se rompe tantas veces como es soldada por cualquier otro procedimiento que no sea el amor a la verdad. Lateral a este mismo mito, parece ser el de la Esfinge que destroza al que no es bastante fuerte para responderle, siendo ella misma destrozada cuando ocurre lo contrario.

Reducir a polvo las nociones de bien y de mal por medio del razonamiento y realizar la síntesis de la unidad subsistente en el amor, es haberse forjado la espada que acaba como Edipo, con toda suerte de enigmas.

La teosofía, comunica a sus estudiantes esa virtud maravillosa. En la pureza de todo valeroso corazón, se espeja la verdad liberadora que subyace sólo en el amor perfectamente.

Todas sus religiones y filosofías, enseñan que en el mundo hay dos principios en pugna, pero la teosofía ha agregado que esta división solo es temporal y relativa. Cada uno de nosotros está frente a esos dos pedazos de la espada única y cada hombre que conoce lo inútil que resulta el soldar y partir la espada, acaba por ahuyentar de la fragua del corazón al ruín enano y ponerse el mismo a la obra. La Naturaleza tiene en un puño la ilusión y en el otro la verdad; cualquiera que lo desee con bastante energía, se trueca en héroe y adivina inmediatamente todo lo que necesite saber.

Eso es lo fatal para cada uno de los hijos del hombre. Es preciso arriesgarlo todo en el momento ese, podremos diferir el instante pero una y otra vez nos colocará el dolor frente al espantoso enigma. Ciertamente que la victoria es segura para todos, pero podemos hacerla nuestra ahora mismo si podemos arrancarnos de la cruz en que el tiempo y el espacio nos tienen clavados.

La teosofía obra mejor que nada esta maravillosa virtud, pues antes de que ella fuese dada, cada aspirante al conocimiento perfecto tenía que resolver el mundo, primero para reducir a finas limaduras estas dos mitades de la verdad, y después para encontrar el modo de forjar la espada invencible de la Unidad. Por eso, todos sus estudiantes, están ahora en posesión de esta arma indefectible si al emplearla se hace con el más puro amor. El amor todo lo abraza y comprende en sí. La verdad es una y cualquiera que excluye un solo ser, rechaza al mismo tiempo al

guna porción de la verdad, y por grande que sea una verdad incompleta, jamás es la Verdad.

Cuando se dice en el Evangelio: "amad a vuestros enemigos y vendeced a los que os aborrecen", es teniendo en cuenta esta unidad esencial a que venimos refiriéndonos, pues, si de nuestro amor quedaran excluidos, automáticamente nos privamos de alguna porción de la verdad, y entonces lo que buscamos no será nunca más que alguna forma de locura espantosa, y en lugar de hacernos dueños del mundo, caeremos tarde o temprano en la más horrenda esclavitud. Cómo esto es así, lo dice Tagore cuando se expresa: "El poder dijo al mundo: Te poseo, y el mundo lo aprisionó. El amor dijo al mundo, me posees, y el mundo le respondió: eres libre".

Quizá sea esta la mayor dificultad con que tropecemos, pero si no la salvamos continuaremos atados a la rueda en la gran sucesión de las edades y esto sin tener derecho a decir que amamos la verdad y si alguna forma de concupiscencia y gratificación meramente personal. Mientras no amemos sin ninguna distinción a todas las criaturas, podremos creer que estamos forjando la libertad pero, como se nos dijo: "la verdad os hará libres" solo podemos serlo efectivamente en la medida que el beso de nuestro amor vibre sobre todas las cosas y los seres como la imparcial y sostenida mirada del sol. La Promesa, pues, no se cumplirá para el que

pretenda entrar en el templo de la unidad sin el amor que es en lo que ella subsiste perfectamente. Como los pedazos de la espada hacen suponer que antes estuvo entera, tenemos que reconocer que la unidad era antes y será después de la diversidad. La clave para todos los discípulos de la Verdad, está en la enseñanza de Jesus cuando dice:

"Amaos los unos a los otros como yo os he amado, pues así conocerán las gentes que sois mis discípulos", por que en el amor están la sabiduría y la libertad que a ella conducen.

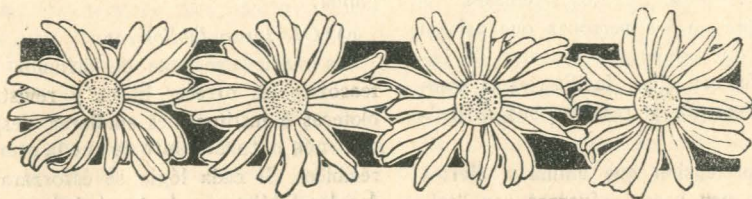
La misma imposibilidad que experimentamos si queremos imaginar la unidad sin amor, evidencia que este es el continente supremo en el cual el Todo se complace y subsiste.

Somos pues, condiscípulos de la verdad, todos aquellos que tenemos amor y queremos que todos los otros se amen igualmente entre sí.

El que está en amor conoce lo verdadero, y nadie que ame puede decir que ha sido engañado, pues la falsedad solo puede seducir nuestra naturaleza en la medida que somos falsos nosotros mismos.

Teniendo donde quiera que estemos y siempre en nuestros corazones a la humanidad entera, el error será reconocido bajo todos sus disfraces, y cualquiera que no puede ser engañado es libre, por que entonces el mismo se ha vuelto la ley, el camino, la verdad y la vida.

Francisco Alvarez Alonso.



El trabajo de una Lógia Teosófica

Por el mayor A. E. POWEL

(Continuación).

Es con la más perfecta cortesía, con dulzura y paciencia que debemos responder a estas preguntas; hay que recordar que los que preguntan ignoran muchas veces en absoluto las enseñanzas teosóficas, de suerte que es necesario explicarles detalles que son para nosotros de una simplicidad infantil. Nuestra tarea es enseñar, y debemos adaptar nuestras enseñanzas a las necesidades de nuestros alumnos.

Cuando el auditorio es bastante numeroso o cuando la conferencia o serie de ellas, despiertan

gran interés, es conveniente organizar más tarde una reunión consagrada a las preguntas y respuestas; esta reunión se efectuará en el local de la lógia y se tendrá cuidado de invitar con preferencia a todos los que se muestren dispuestos a llevar más adelante el estudio de lo que se trató en las conferencias.

El presidente debería anunciar al auditorio que está invitado a formular preguntas al final de cada conferencia, sea públicamente durante la reunión, sea después, a fin de que los visitantes

siempre bien acogidos puedan sostener argumentaciones en el local de la lógi, adquirir luego libros en préstamo o en venta, etc. El cuidado que prestamos a los detalles es muchas veces recompensado por el aumento de eficacia en los resultados obtenidos.

RECEPCION DE VISITANTES

Es superfluo insistir sobre la gran importancia que tiene para las lógicas teosóficas el hacer todo lo posible por atraer a los extraños a la S. T. y llevarlos a interesarse en las cuestiones teosóficas; sin embargo, conocemos miembros de la Sociedad que reciben a los visitantes con maneras poco cordiales y se sienten fastidiados por tener que volver a los principios de la Teosofía para explicar detalles elementales a los principiantes. Inútil es decir que una tal actitud es enteramente desagradable y absolutamente anti-teosófica.

Los visitantes que vienen a pedir informes deben ser tratados con suma cortesía y máxima paciencia, y los miembros han de estar dispuestos siempre a ayudar e instruir a los que comienzan a interesarse por la Teosofía. Algunas lógicas tienen el excelente hábito de nombrar a uno o dos miembros de guardia para atender a las personas que vienen a pedir informes sobre Teosofía, para conversar con ellas y ayudarlas en lo que fuese posible.

Como ya se dijo, es útil organizar reuniones especiales para preguntas y respuestas, después de las conferencias públicas. Los miembros deben fijarse siempre en las personas que asisten a las reuniones con regularidad y tratar de entablar conversación con ellas, facilitarles la comprensión de la Teosofía y resolver sus dificultades.

Sin tener la pretensión que anima a ciertos fanáticos que suponen hacer esfuerzos por "salvar las almas", es para nosotros perfectamente legítimo y sensato y al mismo tiempo un deber, el procurar que el mayor número de personas lleguen a interesarse por las cuestiones teosóficas, razón por la cual se ha de acoger cordialmente a los visitantes, tratando de que lleven adelante sus estudios y alentándolos a ello.

UTILIDAD DE LOS LIBROS

En nuestra época el libro reina como soberano absoluto y gran número de nuestros miembros fueron atraídos a la S. T. por medio de ellos. Los libros constituyen una fuerza enorme; por tanto las lógicas teosóficas y los miembros en particular deben procurar de resolver el problema relativo al medio de utilizar esa fuerza que la teosofía derrama por el mundo.

Los libros pueden ser utilizados de mil maneras; las principales son las siguientes:

a) Prestamos.

Los miembros se esforzarán en prestar sus propios libros cada vez que se presente la oportunidad. Cuando se consigue que un amigo o un extraño tiene interés por las ideas teosóficas, se puede llevar más adelante ese éxito ofreciéndole libros.

Por experiencia afirmo que muy importantes trabajos pueden ser efectuados de esa manera. Muchas veces es posible conducir a los hombres a la Teosofía, llevándolos a interesarse antes en sus ramas afines y prestándoles libros que traten de todos los asuntos, para después llevarlos gradualmente a la Teosofía pura.

Es un sentimiento mezquino el no prestar por el temor de que no sean restituidos o que puedan volver deteriorados. La importancia del deterioro o pérdida, es en general infima si se compara con el bien que se puede hacer prestando libros. Difundir la Teosofía es lo importante; la pérdida de algunos libros nada vale en comparación a este ideal.

b) Ofertas a particulares.

Todos los que tienen por costumbre ofrecer presentes a los amigos, han de procurar obsequiarlos con un libro teosófico. Previamente habremos de averiguar si un presente tal será bien recibido, y una vez tomada esta precaución, observaremos que el hecho de ofrecer libros teosóficos constituye un precioso medio de propaganda.

c) Ofertas a bibliotecas.

Un medio excelente de difundir la literatura teosófica, es ofrecer libros y revistas a las bibliotecas e instituciones similares, después de asegurarnos naturalmente de que la oferta será bien recibida. Si cada lógi se esforzara en que todas las bibliotecas de la ciudad poseyesen libros teosóficos, contaríamos con una fracción considerable de público que sin eso, jamás se hubiera puesto en contacto con la Teosofía.

Cuando se trata de bibliotecas importantes se podría confiarles dos o tres ejemplares de las obras teosóficas más importantes.

d) Indicaciones.

Varias veces me ha sucedido de conversar con un extraño, durante un viaje y recomendarle algunas obras teosóficas indicándole las más adecuadas a su desenvolvimiento. Es un medio muchas veces útil y eficaz de hacer un poco de propaganda teosófica.

e) Propuestas a bibliotecas.

Otro procedimiento eficaz de poner al alcance del público la literatura teosófica, es proponer libros convenientemente escogidos a todas las bibliotecas, salas de lectura, clubs, gimna-

sios, etc. a los que podamos pertenecer. Todos los establecimientos de ese género, tienen igualmente un registro de títulos de libros cuya compra se recomienda a una comisión o a un bibliotecario. Haciendo de ese registro un uso prudente y sensato es posible incluir en la biblioteca, obras susceptibles de interesar a los lectores en las cuestiones espiritualistas.

f) *Libros para préstamos.*

Ningún método de propaganda teosófica existe tan excelente como práctico, como el préstamo de libros. Los folletos pueden ser prestados a particulares o a grupos de personas a quienes interesa la Teosofía y que no posean medios para adquirir libros. Cuando en una conferencia pública se observan personas que manifiestan interés por la Teosofía, es muy oportuno y de gran auxilio para los principiantes, el préstamo de esos folletos.

Cada lógia deberá tener varios folletos y tener el cuidado de hacerlos circular siempre, pres-

tándolos a personas que habitan la misma ciudad.

En general, es un poco difícil llenar una lista con libros bien escogidos. Sin hablar de los recursos de la lógia y de la biblioteca, hay siempre miembros que poseen libros ya usados que pueden donar para préstamos.

Es conveniente insistir sobre la importancia que tiene para cada lógia el mayor uso posible de su biblioteca. Debe concederse al público todas las facilidades de ingreso a la biblioteca aún para los que no son miembros de la Lógia y de la S. T., exigiendo una pequeña cuota mensual a los que deseen utilizar la biblioteca. El local de la lógia deberá estar siempre abierto a fin de que el público pudiese utilizar la sala de lectura. El catálogo de la biblioteca debe estar perfectamente organizado y mantenido al día, y los diversos ejemplares colocados en orden en la sala, en lugares fácilmente accesibles a todos los que hagan uso de ellos.

(Continuará).



Deberes del hombre en sus relaciones con Dios

Para conocer los deberes del hombre en sus relaciones con Dios, es necesario ante todo definir bien lo que se entiende por Dios.

Dios se ha concebido siempre como la fuente de toda vida, como aquello que estando libre de toda condición trasciende a la existencia y a cualquier forma de relatividad. Por eso ha sido llamado lo innominado, lo incognoscible, el no ser, la no cantidad, usándose siempre términos negativos, que insinúan ante la mente, la ausencia de todo concepto, siendo Dios para ésta, la nada, por ser en sí mismo lo absoluto.

Dios que está más allá de todo conocimiento, y que escapa a toda investigación, al manifestarse, asume, ante la conciencia, dos aspectos polares entre los cuales se desarrolla todo el universo. El Dios interno germen de todas las posibilidades, correspondiente al punto, germen de todas las formas por un lado, y el Dios inmanente en todas las cosas, correspondiente al espacio sin límites por otro.

Del mismo modo la electricidad latente, neutra, inmanifestada, se bipolariza en un

polo positivo, correspondiente a un lleno eléctrico y un polo negativo correspondiente a un vacío eléctrico, entre los cuales se determina la corriente capaz de diversificarse en los más variados fenómenos.

En lo íntimo de cada ser, ocúltase pues la divinidad interna, conteniendo potencialmente todas las posibilidades: facultades: cualidades, poderes, etc., que por evolución han de desarrollarse en la existencia, y así se comprende como todas las nuevas cualidades que van apareciendo sucesivamente en la naturaleza, no surgen de la nada; sino que aprisionadas por los límites que son la esencia de toda relatividad, van abriéndose camino lentamente hasta manifestarse en toda su plenitud.

Concibiendo al espacio como la esfera sin límites cuyo centro está en todas partes, puede por analogía concebirse al Dios interno que se oculta en lo íntimo de cada ser como el centro de la omnipresente divinidad inmanente en todas las cosas. Dios se halla pues por entero e indiviso, dentro de la chispa divina de cada uno.

Fluyen de aquí de un modo lógico y natu-

ral cuales son los deberes del hombre respecto a Dios.

Teniendo la evolución por objeto la plena manifestación, la completa realización de Dios, los deberes del hombre consisten en colaborar con todas sus fuerzas en el perfeccionamiento propio, el de sus semejantes y el de todos los seres.

Debe por lo tanto, conservar su organismo completamente sano evitando a toda costa la degeneración, pues él constituye el instrumento vivo, maravilloso, por medio del cual el Dios interior, el verdadero yo, ha de manifestar sus potencialidades en el mundo. Esto pertenece a la higiene y puede sintetizarse en dos palabras: seamos limpios!

Debe también procurar que su naturaleza emocional sea el instrumento por medio del cual el Dios interior manifieste los más puros y elevados sentimientos de altruismo, de amor, de piedad, que facilitando la identificación de cada uno con los demás, tienda a hacer de todo, un conjunto cada vez más armónico, e impedir por lo tanto que deseos y pasiones egoístas, mezquinas y llenas de malevolencia, cohiban a nuestra naturaleza emocional, oponiendo así obstáculos a la mejor manifestación de este aspecto de nuestro Dios interior. Esto corresponde a la moral y

puede sintetizarse en dos palabras: seamos buenos!

Y debe por último amplificar su mente, para que se manifiesten en ella de un modo cada vez más perfecto las ideas puras, elevadas, verdaderas, dimanantes de nuestro Dios interior; evitando para ello todo prejuicio, todo dogma, toda cristalización de ideas que actuando como estrecha cárcel reduciría dentro de sus límites la libre manifestación del pensamiento. Esto se consigue sin someterse a ningún dogma, ni científico ni religioso, ni político, y corresponde a la filosofía pudiendo sintetizarse en una palabra: meditemos!

Nuestros deberes con relación a Dios nos los enseñan la higiene, la moral y la filosofía, o sea el amor a la verdad, que consisten respectivamente en la limpieza del cuerpo, la limpieza del alma, y la limpieza de la mente. Por medio de la higiene se obtiene "la belleza", por medio de la moral "la bondad" y por medio de la filosofía, de la meditación, "la verdad"; realizándose así en toda su amplitud, la Triunidad del Dios en nosotros: verdad, bondad y belleza; cuya íntima fuente es Amor.

(De Faro Oriental).



Carta del Señor Jinarajadasa

SOCIEDAD TEOSOFICA.

Adyar, Madras, India.

A los Hermanos de todas las Lógicas:

Queridos Hermanos:

Aprovecho esta oportunidad para hablarles acerca de nuestro trabajo. Unicamente la crítica más hostil puede dejar de admitir hoy día que las enseñanzas teosóficas han llevado luz y consuelo adonde quiera que han ido. Nuestro trabajo por la humanidad ha dejado, tan solo en 46 años de existencia, un trazo indeleble sobre el pensamiento humano.

Sin embargo, lo que hasta ahora hemos

hecho no es ni la décima parte de lo que todavía nos queda por hacer.

Conocemos solamente una pequeña parte de la Divina Sabiduría e infinitamente el sentido de la vida en los hombres, pero aún está lejos el día en que la vida de los hombres pueda ser dirigida por los principios teosóficos.

A la conquista de este ideal debemos todo nuestro trabajo, porque del mismo modo que la Teosofía nos ha ayudado individualmente a hacer mejor y más desinteresada nuestra conducta, así debemos nosotros compartir lo que ya poseemos con todos los hombres y

mstrarles la Luz en la cual tratamos de vivir.

La propaganda teosófica, por lo tanto, debe ser el objeto principal de una Lógiá, y el valor de esta depende para la Sociedad, de sus energías para esa propaganda. Y es sobre este asunto de la propaganda que yo me dirijo a Vds. para que a los métodos ya existentes, agreguen un nuevo método.

Sabemos por nuestros estudios que una forma de pensamiento irradia sus cualidades en la atmósfera que le rodea y que si se trata de un pensamiento desinteresado una respuesta descendiendo sobre ella desde el Logos del Sistema Solar.

Ahora bien: si una forma de pensamiento es malamente construída de contornos borrosos, de color apagado, su utilidad disminuye y también su capacidad para servir como canal de bendiciones.

Lo que deseo sugerirles ahora es esto: que en un orden exactamente similar el local de cada Lógiá es como una forma de pensamiento por medio de la cual las energías de índole teosófica pueden actuar con mayor o menor facilidad.

La sala de la Lógiá existe, no solamente como una pieza material con paredes, muebles y libros, sino también como una forma de pensamiento cuya apariencia es la de la pieza misma. Esta forma de pensamiento del local de la Lógiá está siempre irradiando una influencia aún cuando no haya en ella ninguna reunión y aún cuando las puertas esten cerradas. Y es de notar que se ha hecho casi tanto trabajo teosófico por este invisible local de la Lógiá como por el material visible.

Nuestro deber respecto de la Lógiá es el quitarle tantos obstáculos como nos sea posible y uno de esos obstáculos es la general falta de belleza en las Salas de nuestras Lógiás. Por la fealdad de todas las formas dificultamos y negamos la Sabiduría que en la Lógiá intentamos proclamar. Toda mancha de sociedad, cada cuadro que se cuelga torcido, cada libro rotulado suciamente, cada silla y mesa que no esten bien cuidados, son otros tantos obstáculos, lo mismo para el que expone la Sabiduría que para oyen los oyentes. Porque como se ha dicho hermosamente respecto a la Sabiduría "dulcemente ella ordena todas las cosas".

La Sabiduría habla más claramente al corazón del hombre, cuando puede reflejarse en la belleza de todas las cosas que rodean al orador. Así, pues, todas las cosas en una Lógiá obstaculizanó ayudan. La belleza que necesita una Lógiá no requiere costosas decoraciones: esa belleza surge de la proporción, justeza colocación y "buen gusto" y a menu-

do de la pura simplicidad.

No hay ninguna Lógiá cualesquiera sean las dificultades en que se encuentre que no pueda ser hecha, para el sentido interior, más hermosa de lo que se en la actualidad. Y es importante que hagamos de nuestras Lógiás centros que reflejen una belleza interior.

Porque la Teosofía, tanto en su más vasto significado, como en estos pequeños detalles es infinitamente bella.

Es en verdad "una cosa hecha no con las manos sino eternamente en los Cielos" donde habita siempre la Divina Sabiduría.

Donde el arreglo exterior es hermoso allí, en verdad, "poderosa y dulcemente ella ordena todas las cosas".

Cuando hagamos de cada Lógiá un apropiado de Santuario de la Divina Sabiduría, entonces podrá cada Lógiá llegar a ser, más que lo que puede serlo ahora, un órgano inseparable de los invisibles cuerpos de los Maestros de Sabiduría, que son los fundadores de la Sociedad.

Ellos podrán entonces comulgar con nosotros, no solamente a través de las enseñanzas que nos han dado, sino también por medio de los muchas locales en donde las estudiamos y proclamamos. El pensamiento forma de la Lógiá puede ser conectado permanentemente por Ellos con Sus maravillosos cuerpos mentales, y la Lógiá puede ser, en un nuevo sentido, Su Canal para la ayuda que Ellos desean prestar al Mundo por medio de la Lógiá.

En las instrucciones que la Presidenta da a los nuevos miembros, dice lo que una Lógiá puede ser: "Cuando Vds. se encuentran juntos en una Lógiá dan oportunidad a las Grandes Fuerzas espirituales para entrar en ella y extenderse a toda la vecindad.

Dondequiera que veamos personas que se juntan con propósitos espirituales y bien intencionados deseos, allí el Gran Uno, que busca siempre una oportunidad para ayudar a la Humanidad, puede darramar en la reunión su vida, y esta puede ser distribuída en la vecindad.

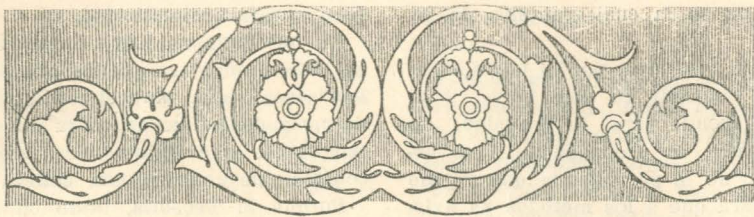
Este es realmente el servicio más grande que puede prestar una Lógiá".

Como teosofistas nuestro supremo objeto es el inculcar fraternalmente nuestro modo de vivir en el mundo.

El sentido de la belleza inspira la Unidad y cuando los hombres sienten el poder de la belleza, la Fraternidad se hace inevitable.

Debemos emplear todos los medios para crear la Fraternidad entre los hombres y un medio de realizar este alto objetivo es por el sentido de la belleza que es innato en todos los hombres.

Firmado: C. JINARAJADASA.



Acuerdos tomados en la última convención verificada en Benares (India)

He aquí los acuerdos tomados en la última Convención, verificada en Benarés (India) los días 25 a 30 de Diciembre último:

10.—Quedan aprobadas las minutas de las sesiones de Diciembre de 1922.

20.—Queda reelegido el Dr. S. Subramania Iyer, como miembro adicional del Consejo General.

30.—Debido a la tardanza en recibirlo, habían llegado aún muy pocos votos referentes a las proposiciones del Congreso de Viena (próximo Congreso Mundial). Los votos llegados fueron 13 en contra y 4 a favor. La proposición fué examinada por el Consejo General, y fué rechazada por unanimidad, por las siguientes razones:

a) Que el Congreso Mundial se reunió en París (Europa), y no había necesidad de tener tan pronto otro Congreso, en el mismo continente.

b) Que ya se había decidido en la Sesión General del 23 de Diciembre de 1921, que el segundo Congreso Mundial se celebrase en 1926; por lo cual; la proposición del Secretario del Consejo de la Federación Europea, debía quedar en suspenso en cuanto se refiere al proyecto de que tuviese lugar en Holanda.

c) Que como el Jubileo de la S. T. debe celebrarse en la Sede Central de Adyar en 1925, no es aconsejable que se celebre el mismo año un Congreso Mundial aparte.

Se resolvió en consecuencia enviar una carta a todos los Consejeros para que mediten la respuesta antes de enviar sus votos el próximo año (1924).

40.—Se vió con satisfacción la memoria del Tesorero, que tiene un pequeño déficit de 835 rupias, aparte del saldo del último año.

50. Se aprobaron por unanimidad los presupuestos de la S. T. y de la Biblioteca de Adyar.

60.—Se resolvió por unanimidad que el pandit Mahadeva Shastri, encargado de la Editorial Social de Adyar, vendiese a bajo precio libros, que allo existían sin venta a causa de su gran coste.

70.—En vista de la espléndida labor llevada a cabo por el difunto Secretario General de la Sección India, Rai Bahadur Purnendu Narayana Sinha, se aprobó por unanimidad, a propuesta de la Presidente, que se ofreciese a la familia la "Medalla Subba Rao", en prueba de la alta estima en que se tenía al finado.

80.—Se eligió al Doctor G. Srinivasumurti para miembro del Comité Ejecutivo del Consejo, en reemplazo del Dr. S. Subramania Iyer que por su edad avanzada y delicada salud no puede tomar parte activa en aquellas funciones.

90.—Se nombró "auditor" interino de la S. T. a Mr. G. Narasinhham, con la remuneración acostumbrada, en reemplazo del anterior, fallecido.

100.—Tocante a una petición de ayuda de los M. S. T. de Alemania y Austria para imprimir ediciones baratas de obras teosóficas, el Consejo decidió no aprobarla pero indicó que la Federación Europea, que tiene fondos, podría fácilmente subvencionar a los hermanos austriacos y alemanes.

110.—Se acordó pedir al Secretario General de Bélgica envíe 50 ejemplares de los reglamentos de la Unión des Associations Internationales para distribuirlos a los Consejeros, y que estos voten sobre la proposición presentada de que la S. T. forme parte de dicha Organización domiciliada en el "Palais Mondial" de Bruselas, en prueba de su simpatía en pro del internacionalismo.

120.—Se propuso y aceptó unanimamente hacer presente su gratitud y su cariño al difunto Secretario General de la Sección India Rai B. P. Narayana Sinha y enviar a su familia la expresión de la efectiva simpatía de todos.

13.—El Consejo manifestó que no podía aprobar la proposición que particularmente se había presentado de Inglaterra pidiendo su sanción para formar una Rama con el título de "Rama Socialista" de la S. T. con el objeto de estudiar el Socialismo y discutir problemas sociales a la luz de la Teosofía.

El Consejo opinó que, aunque la finalidad era buena, era probable se confundiese la Rama con una organización de propaganda socialista, y esto conduciría a introducir partidísimos políticos y a comprometer la neutralidad de la S. T.

14.—El Consejo General de la S. T. da su más cordial bienvenida a la juventud de to-

dos los países que se está organizando en las "Juventud teosofistas" como parte del gran Movimiento Juvenil del Mundo, y recomienda a todos los Secretarios Generales que autoricen en su territorio la formación de esas organizaciones, del modo más ventajoso para la Sociedad Teosófica.

NOTICIAS VARIAS

VIAJES DE LA Sra. GOWLAND

Nuestra activa Presidente Nacional Señora Annie Menie Gowland ha regresado de sus recientes viajes a Mendoza, Chile y Tucumán completamente satisfecha de la labor realizado y de las muchas y buenas perspectivas que se presentan en nuestra Sección para el porvenir. En todos partes ha sido recibido con afectuosa diferencia y se le ha facilitado en todas formas el desarrollo amplio de su acción de propaganda y de organización.

De Chile trae los más gratis recuerdos de la gentileza de nuestros hermanos que no la abandonaron un solo momento permitiéndole vincularse con todos ellos intensamente por lazos del más recíproco afecto. En el país hermano dió diariamente dos conferencias durante todas los días de su permanencia y todos fueron oídos con interés por un público selecto y numeroso. La Señora Gowland nos informa que es encomiable la actividad inteligente de los hermanos chilenos en el desarrollo de los trabajos en ese país, que se desenvuelven con todo clase de facilidades obtenidas por el interés y respecto que han sabido despertar sus dirigentes hacia nuestras enseñanzas tanto en los miembros de la Sociedad Teosófica como en el público en general, que concurre siempre en gran número a todas las conferencias.

La Señora Gowland prepara en estos momentos un viaje a la Asunción, Capital del Paraguay de donde los miembros de la Lógia "Destellas de Oriente" que prende el Sr. José Marvol la reclaman con cariñoso interés. Confiamos que allí, como en todos partes ha de tener el éxito que se desea en un trabajos, dejando estimulados a nuestros hermanos paraguayos para proseguir con mayor intensidad la obra que realizan.

La impresión causada por la Señora Gowland en Chile está sintetizada en las palabras de bienvenida pronunciadas el 27 de Abril en la Lógia "Arundhati" por la Señora Lucila Azagra de Pana que "transcribimos".

He recibido el honroso encargo de saludar, en nombre de los hermanos de la Rama

Arundhati, a la distinguida hermana cuya visita celebramos en este momento.

Días de verdadera felicidad son, para los hermanos de este país, estos contados días en que nos es dado tener, en calidad de huésped, conviviendo fraternalmente con nosotros, a una hermana de tan eelvados méritos como la Señora Gowland.

Haí personas que tienen el precioso don de hacer bien con su presencia, produciendo en torno suyo como un ambiente de paz y de armonía. Estos son seres dotados de una alta espiritualidad, que a su paso van despertando sentimientos elevados y puros y poniendo, acaso sin quererlo y sin saberlo, tranquilidad y dicha en todos los corazones... Aún temiendo herir su modestia, he de decir que la señora Gowland es uno de esos privilegiados seres. En su paso por la tierra, ella parece haber recibido la dulce misión de ser la portadora de cosas bellas y buenas; la simpatía, la dicha, la esperanza, la paz, el amor y la virtud. Ella es una de esas privilegiadas personas cuya sola presencia hace siquiera por unos pocos días, en medio de nosotros.

Especialmente agradable es, además, para los hermanos teósofos de Chile, la visita de nuestra distinguida húsped, por la circunstancia de que ella nos trae un mensaje de salud y simpatía de las lógias teosóficas del otro lado de los Andes. Los hermanos de esas lógias fueron verdaderamente afortunados al poder confiar este mensaje a la Señora Gowland, y esto hace que, para nosotros, resulte doblemente grato el recibirlo.

Querida hermana Gowland; la misión de propaganda y de unión que habéis venido a cumplir aquí, no lo dudéis, esta llamada a producir ópimos frutos. Vuestro saber, vuestra espiritualidad, vuestros desenteresados propósitos, son una garntía de éxito. Y tanto lo que toca a la enseñanza que podéis dar en Chile, como a la unión que podéis fomentar entre los países hermanos de uno y otro lado de la Cordillera que materialmente nos separa, son fines dignos de vos.

Es mucho lo que nosotros podemos apren-

der de vuestros labios y mucho también lo que podremos aprender con lo que queráis decirnos de corazón a corazón, pero no serán por cierto la parte menos valiosa de vuestra obra, los lazos de amor que habéis venido a anudar entre nuestros hermanos del oriente de la América y nosotros.

Por esto, por todos estos beneficios que con vuestra visita nos traéis, mis hermanos y yo os damos gracias de todo corazón, y, al mismo tiempo, hacemos votos por que vuestra estada en Chile os sea personalmente grata y os permita realizar plenamente y vuestros elevados y desinteresados anhelos.

Lucila Azagra de Pana.

Lógicas nuevas. — El movimiento teosófico en la Argentina vá intensificándose cada vez más según se vá observando en las diferentes actividades de la sección — y hoy tenemos que anotar la creación definitiva de tres Lógicas nuevas "Gnosis" en Río de Janeiro, "Leadbeater" en Montevideo y "H. P. B." en Lima (Perú) todas fundadas bajo los mejores auspicios por lo cual se espera que han de desarrollar sus trabajos con éxito. Nosotros les enviamos muestras felicitaciones y los más entusiastas votos de progreso para todos.

"FIESTA DEL LOTO BLANCO"

Según informes que hemos recibido, se ha celebrado, el 8 de Mayo, la tradicional Fiesta del Loto Blanco, con mucho éxito en todas las Lógicas de la Sección. En Buenos Aires ella se realizó por todas las Lógicas de la Capital en el local de la Lógica "Vi Dharmah" y fué presidida por la Presidente Nacional Señora Annie Menie Gowland desarrollándose un programa indicado por ella que resultó interesante. En Rosario también se invieron las Lógicas en el local de la Lógica "Hypatia" y conmemoraron el aniversario con un programa místico-literario musical que dejó muy buenos recuerdos en todos en asistentes.

MOVIMIENTOS SECCIONALES DEL EXTERIOR

Sección Mejicana. — En ésta sección en la última Convención fué reelegido Secretario General el Sr. José Romano Muñoz por cuatro años más, debiendo en consecuencia durar su mandato hasta el año 1927.

Sección Portuguesa. — Comunican de ésta Sección que fué elegido nuevo Secretario General Don A. R. Silva Jurisor, quien manda para nuestra Sección muy afectuosos saludos. Al mismo tiempo comunico que el teosofista portugués Don José Manuel Sarmento de Beires, capitán del cuerpo de aviación, salió del Lisboa el 7 de Abril en el aeroplano "Patria" para el raid Lisboa—Macau (China) y con él enviaron un mensaje de

en teósofos portugueses a Adyar donde él espera aterrizar si todo vá bien.

Sección de los Países Bajos. — Fué reelegido por un nuevo período de tres años el Secretario General de ésta Sección Don C. W. Dykgraaf quien hace ya seis años que ejerce el mismo cargo con el aplauso unánime de toda la Sección.

Sección Inglesa. — En ésta Sección fué elegido nuevo Secretario el Sr. Eduardo L. Gardner y Tesorero el mayor A. G. Powell.

LOGIA "GAUTAMA" DE MENDOZA

Esta Lógica ha renovado sus autoridades en su última asamblea celebrada el 11 de Mayo parado quedando constituida su Comisión Directiva del modo siguiente:

Presidente: Francisco Torregrosa.

Secretario: Juan Roberts.

Tesorero: Pedro Grass.

Bibliotecario: Angel Fragapane.

Ha cambiado también la hora de sus reuniones fijándolas los Domingos de 10 a 12 horas en el local de costumbre Bartolomé Mitre No. 604.

Esperamos que la nueva Comisión ha de tener éxito en más trabajos intensificando la labor teosófica en Mendoza en donde las visitas del Profesor Wood, de la Señorita Gray y últimamente de nuestra Presidente Nacional Señora Gowland han despertado mucho interés por nuestras doctrinas, orientando mejor a los que aún no los conocían.

"Las nuevas ideas". — Hemos recibido los primeros cinco números de la revista que con el título que encabeza estas líneas se publica en Montevideo y que se dedica a la divulgación de ideas sistemas comerciales modernos y no podemos menos que aplaudirla porque de los materiales que contiene, que son todos interesantes, se observa que ha sabido hermanar en su propaganda, el interés, que es la base del comercio, con la amenidad y la instrucción que hará que ese comercio pueda dignificarse cada vez más por la elevación moral de los que lleguen a ejercerlo. En sus páginas además de los asuntos técnicos hemos encontrado trabajos literarios y filosóficos de mucho valor para la Juventud. Agradecemos el canje que se nos ofrece y estableceremos gustosos.





SECCION ARGENTINA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Presidente Nacional ANNIE MENIE GOWLAND
Dirección Telegráfica "TEOSOFIA" Postal Casilla 1530
Secretario Nacional. ADRIAN A. MADRIL
Calle San Luis 953, Rosario de Santa Fé

CONSEJO SECCIONAL

Vice-Presidente. Adrián A. Madril
Secretario. Faustino Bocca
Tesorero — Contador — Guillermo Schmidt
Vocales Federico W. Gándara, A. López Zamora,
Oscar Gossweiler, Alfredo N. Escardó,
J. Díaz Falp y Julieta R. de Madril.

BUENOS AIRES

Agama, Presidente: N. Miranda, Defensa 775.
Loto Blanco, Presidente: Domingo Pita, Nueva York 2821.
The Beacon, Presidente: E. C. Harrison, Lavalie 349.
Vi-Dharmah, Presidente: Gerónimo Reus, Rivadavia 1255, Local 220.
Biblioteca Teosófica, Presidente: Ricardo Otero, Rivadavia 1255, Local 220.

ROSARIO

Hypatia, Presidente: A. A. Madril, San Luis 953.
Pitágoras, Presidente: O. Gossweiler, Mendoza 1059.
Armonía (Grupo), Presidente: A. Beccacece, I. Lamas 1063.

MONTEVIDEO

Hiranya, Presidente: J. Geis, Lima 1288.
Besant, Presidente: Luis Vigil, 18 de Julio 2073.
Bhaktimarga, Presidente: Enrique Dieste, Mercedes 1235.
Leadbeater, Presidente: D. E. de la Sierra, Brandzen 2019.

LA PLATA

"H. P. B." (Grupo), Presidente: Mr. Parrrott, Calle 45.—718.

TUCUMAN

Elevación, Presidente: Antonio M. Carrizo, nero 145.

MENDOZA

Gautama, Presidente: Dr. M. Lemos, B. Mitre 604.

CONCORDIA

Hermes, Presidente: Dr. A. Iarcho, Urquiza 569.

SANTA TERESA

Alcyone, Presidente: Bmé. Demichelli.

RIO 4.0.

Gnosis, Presidente: M. T. N. de Casali, Paunero 145.

LA PAZ (BOL.)

Paz (Grupo), Presidente: Constantino P. Navarro, Casilla 314.

CERES F. C. C. A.

"Céres" (Grupo), Presidente: J. Wyngaard.

ASUNCION (PAR.)

Destellos de Oriente, Presidente: Arq. José Marsal, Casilla 83.

LIMA (PERU)

H. P. B., Presidente: Gustavo E. Riofrío, Granados 821.

LIBRERIA TEOSOFICA DE NICOLAS B. KIER. — TALCAHUANO 1075 — B. Aires.

S O C I E D A D T E O S O F I C A

SECCIONES	SECRETARIOS GENERALES	REVISTAS OFICIALES
1—E. U. de N. América . . .	L. W. Rogers Esq.—286 Oakdale Ave. Chicago, Ill., U. S. A. . .	The Messenger.
2—Inglaterra	Major D. Graham Pole—23 Bedford Square, Londres, W. C. 1 . .	Theosophy.
3—India	—T. S., Benares City, U. P.	Theosophy in India.
4—Australia	Dr. J. W. Bean—114 Hunter Street, Sidney, N. S. W.	Theosophy in Australia.
5—Suecia	Erik Cronvall Esq.—Ostermalmsgaten 75, Estocolmo	Teosofisk Tidskrift.
6—Nueva Zelanda	J. R. Thomson Esq.—351 Queen Street, Auckland	Theosophy in New Zealand.
7—Holanda	Mejr. C. W. Dykgraaf.—Amsteldijk 76, Amsterdam	De Theosofische Beweging.
8—Francia	Sr. D. Carlos Blech—4 Square Rapp, París VIIe	Bulletin Theosophique.
9—Italia	Coronel O. Boggiani—8 Corso Fiume, Torino VIIo.	Bollet. della Soc. Teos. Italiana
10—Alemania	Herr. Axel von Fielitz-Coniar—Haus 93, Bayrischzell, Baviera . .	Theosophisches Etreden.
11—Cuba	Sr. D. Rafael de Albear—Apartado 365, Habana	Revista Teosófica.
12—Hungria	Nerr. Robert Nadler—Müegyetem, Budapest I	
13—Finlandia	Dr. John Sonck—Wilimaurtrand Kausacoulukatu 7, S. Laapeuranta .	Teosofi.
14—Rusia	Mme. Ana Kamenski—11 Ch. Dumas, Champel, Ginebra, Suiza . . .	Wiestnik.
15—Checo-Eslovaquia	Herr. Jan Bedrnicek—Pal. Lucerna, Stepanskaut, Praga II, Bohemia .	
16—Sud Africa	J. Bruno Bischoff—P. O. Box 935, Pretoria, S. Africa	Theosophy in South Africa.
17—Escocia	Mrs. Jean R. Bindley—23 Great King Street, Edimburgo	Theosophy in Scotland.
18—Suiza	Mlle. H. Stephani—3 Cours des Bastions, Ginebra	Bulletin Theosophique Suisse.
19—Bélgica	Mr. Gaston Polak—45 Rue de Loxum, Bruselas	Bulletin Theosophique Belge.
20—Indias Holandesas	J. Krnisheer Esq.—Blavatskypark, Weltevreden, Java, D. E. I. . .	Theosophie in Ned. Indie.
21—Birmania	Mr. M. Fraser—Olcott Lodge, No. 21, 49th. Street, East Rangoon .	The Message of Theosophy.
22—Austria	Herr John Cordes—Theresianungasse 12, Viena IV.	
23—Noruega	Mme. Agnes Martens Sparre—Gabelsgatan 41, Kristiania	Norsk Teosofisk Tidskrift.
24—Egipto	J. H. Perez—P. O. Box 240, Cairo	The Papyrus.
25—Dinamarca	Herr Christian Svendsen—Hanchsvej 20., Copenhagen	
26—Irlanda	Will R. Gray Esq.—16 South Frederick Street, Dublin	Theosophy in Ireland.
27—México	Salvador Morales Esq.—Apartado 2715, México D. F.	El México Teosófico.
28—Canadá	A. E. S. Smithe Esq.—22 Glen Grove Av. West, Toronto	The Canadian Theosophist.
29—Argentina	Sra. Annie Menie Gowland. — Casilla 1530, B. Aires	Teosófia en el Plata.
30—Chile	Sr. D. Armando Zanelli M.—Casilla de Correos 458, Valparaíso . .	Revista Teosófica Chilena.
31—Brasil	Com. R. Pinto Seidl—112 rua General Bruce, Río de Janeiro . . .	O Theosophista.
32—Bulgaria	Sophroni Nickoff Esq.—Tzar Simeón, Sofia	
33—Islandia	Jakob Kristinsson Esk.—Ingofastr. 22, Reikjavik	
34—España	Com. Julio Garrido—Traw de Trujillos, 3, pral. D., Madrid	Sophia.
35—Portugal	Dr. Joao Antunes — Av. Elias Garcia 40-1-2, Lisboa	Isis.
36—Gales	Peter Freeman Esq. — Rectory Road, Penarth	
37—Polonia	Mis Wanda Dynowska—rue Wilcza M. Varsovia	
38—Rumania	E. F. D. Bertram—Strade Reale 42, Ploesti	